

EL LIDERAZGO ESTUDIANTIL COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LOS ESTUDIANTES DE 4° Y 5° DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TÉCNICA DEPARTAMENTAL DE TRONCOSO, SEDE JAIME

INSTITUCIÓN EDUCATIVA NORMAL SUPERIOR DE MOMPOX

CENTRO DE LIDERAZGO DE LA EXCELENCIA DE LA EDUCACIÓN RURAL

PROGRAMA DE FORMACIÓN COMPLEMENTARIA

EL LIDERAZGO ESTUDIANTIL COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LOS ESTUDIANTES DE 4° Y 5° DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TÉCNICA DEPARTAMENTAL DE T RONCOSO - SEDE JAIME

ARIANNY CAROLINA ARÉVALO FIGUERA

SHIRLEY MARÍA BRAVO BRAVO

EWELIN PERALTA VILLANUEVA

MAGISTER: JHON JAIRO HERRERA AMARIS

DOCENTE DE PRÁCTICAS: SUSSY ESTHER FLOREZ CAEZ

ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MOMPOX

PROGRAMA DE FORMACIÓN COMPLEMENTARIA

2026

EL LIDERAZGO ESTUDIANTIL COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS CIUDA DANAS EN LOS ESTUDIANTES DE 4° Y 5° DE LA INSTITUCION EDUCATIVA TÉCNICA DEPARTAMENTAL DE TRONCOSO - SEDE JAIME

ARIANNY CAROLINA ARÉVALO FIGUERA

SHIRLEY MARÍA BRAVO BRAVO

EWELIN PERALTA VILLANUEVA

INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MOMPOX

PROGRAMA DE FORMACIÓN COMPLEMENTARIA

2026

RESUMEN

El presente proyecto de investigación tuvo como propósito fundamental fortalecer el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica para el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, Sede Jaime, en San Sebastián de Buenavista, Magdalena. La problemática inicial evidenció roces convivenciales y un limitado ejercicio de los deberes y derechos democráticos en el aula. Metodológicamente, el estudio se rigió bajo el enfoque cualitativo y el método de Investigación-Acción Participativa (IAP), aplicando encuestas y cuestionarios a estudiantes, padres y docentes para consolidar un diagnóstico comunitario. A partir de los hallazgos, se implementó la propuesta pedagógica "Líderes en acción: con respeto y unión, soy líder de corazón" mediante Unidades Didácticas Integradas (UDI), ejecutando talleres vivenciales y asignación de roles democráticos. Los resultados demostraron una evolución significativa en el clima escolar, mayor autonomía en la resolución pacífica de conflictos y la apropiación práctica de normas cívicas, consolidando el entorno rural como un escenario legítimo de formación ciudadana.

Palabras clave: Liderazgo estudiantil, Competencias ciudadanas, Convivencia escolar, Investigación-Acción Participativa, Educación rural.

ABSTRACT

The fundamental purpose of this research project was to strengthen student leadership as a pedagogical strategy for the development of citizen competencies in fourth and fifth-grade students at the Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, Sede Jaime, in San Sebastián de Buenavista, Magdalena. The initial problem revealed interpersonal friction and limited exercise of democratic rights and duties in the classroom. Methodologically, the study was guided by a qualitative approach and the Participatory Action Research (PAR) method, applying surveys and questionnaires to students, parents, and teachers to establish a community diagnosis. Based on the findings, the pedagogical proposal "Líderes en acción: con respeto y unión, soy líder de corazón" was implemented through Integrated Didactic Units (IDU), executing experiential workshops and the assignment of democratic roles. The results demonstrated a significant evolution in the classroom climate, greater autonomy in peaceful conflict resolution, and the practical appropriation of civic rules, consolidating the rural environment as a legitimate setting for citizenship education.

Keywords: Student leadership, Citizen competencies, School coexistence, Participatory Action Research, Rural education.

AGRADECIMIENTOS

Con profundo respeto y gratitud, queremos expresar nuestro agradecimiento a Dios y a nuestros maestros por habernos acompañado en la realización de este proyecto.

Primeramente agradecer infinitamente a Dios, todo poderoso quien desde todo un inicio y en todo momento nos acompañó, nos dio salud,nos iluminó, nos dio sabiduría y fortaleza para seguir adelante en cada etapa de este proyecto de aprendizaje. El ha sido nuestro refugio, nuestra luz en toda la oscuridad, su guía nos ha sostenido en momentos de duda y cansancio.

Y de manera especial expresamos las gracias a nuestros maestros, el profesor Jhon Jairo Herrera Amaris y a la profesora Sussy Esther Florez, les damos las gracias por su dedicación, paciencia y compromiso con nuestra formación como maestras. Gracias por compartir sus conocimientos, por motivarnos a dar lo mejor de nosotras y por enseñarnos con ejemplo que el esfuerzo y la constancia dan frutos. Que cada parte de este proyecto refleja cada una de las enseñanzas que ustedes nos han dado a nosotras.

Cada logro alcanzado es testimonio del acompañamiento y apoyo que hemos recibido de ustedes. A Dios por ser nuestra guía espiritual, y a mis maestros por ser guías en el conocimiento ¡Muchísimas gracias de corazón!

DEDICATORIA

Dedicamos este proyecto principalmente a Dios por acompañarnos durante todo este proceso y darnos la fortaleza necesaria para seguir adelante aun en los momentos donde sentimos cansancio preocupación y dudas frente a esta investigación porque gracias a su guía pudimos culminar este trabajo

A nuestras familias queremos agradecerles por el apoyo que nos brindaron desde el inicio por su paciencia sus consejos y por estar presentes en cada momento difícil porque muchas veces fueron ellos quienes nos motivaron a continuar cuando sentíamos que no podíamos más

También dedicamos este proyecto a nuestros docentes quienes compartieron con nosotras sus conocimientos experiencias y orientaciones durante el desarrollo de la investigación ya que cada enseñanza y cada corrección nos ayudó a mejorar y crecer tanto personal como académicamente

Además queremos dedicar este trabajo a los estudiantes de cuarto y quinto grado de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso sede Jaime porque fueron ellos quienes hicieron posible esta experiencia con su participación entusiasmo y disposición en cada una de las actividades realizadas permitiéndonos comprender mejor la importancia del liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas dentro del aula

Poe último este proyecto representa el esfuerzo la dedicación y el compromiso que tuvimos como equipo durante todo el proceso investigativo porque detrás de cada página hubo aprendizajes experiencias y retos que nos permitieron crecer no solo como estudiantes sino también como futuras docentes.

ACTA DE SUSTENTACIÓN 2026

No. 006.

En Mompox, Bolívar, 11 de junio 2026, siendo las 7:00 a.m., con el fin de evaluar la investigación titulada: **EL LIDERAZGO ESTUDIANTIL COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS CIUDADANAS EN LOS ESTUDIANTES DE 4° Y 5° DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICA DEPARTAMENTAL DE TRONCOSO - SEDE JAIME** Presentada por las estudiantes: **Bravo Bravo Sirley María; Arévalo Figuera Arianny Carolina; Peralta Villanueva Ewelyn**, como requisito parcial para optar por el título de Normalista Superior de la IE Escuela Normal Superior de Mompox, se reunieron, en el Aula Múltiple "Miriam Caraballo Vanegas" de la Normal, Kevin del Villar Ribón, en calidad de Asesor de Investigación y como jurados calificadores Ps. Karola Torres, Mg. Gregorio Baños y Lic. Dimas Dau.

Luego del cumplimiento del proceso evaluativo que incluye: evaluación del documento escrito (80%), y la sustentación verbal del trabajo de investigación (20%), los evaluadores, previa discusión en espacio privado y conforme a lo dispuesto por los estatutos de la Escuela Normal de Mompox, dictaminó el trabajo de investigación como:

LAUREADO (4.8 – 5.0)	
MERITORIO (4.4 – 4.7)	
APROBADO CON OBSERVACIONES (3.8 – 4.3)	**X**
APROBADO (3.0 – 37)	
NO APROBADO (1.0 – 2.9)	

CON NOTA DE: 3.96

Ps. Karola Torres	Mg. Gregorio Baños	Lic. Dimas Dau

TABLA CONTENIDO

Contenido

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....14

1.1. Introducción.....14

1.2 Descripción del problema.....16

1.3 Formulación del problema.....19

1.4 Objetivos.....20

1.4.1 Objetivo general.....20

1.4.2 Objetivos específicos.....20

1.5 Justificación.....21

1.6 Descripción del contexto.....23

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO.....25

2.1 Marco referencial.....25

2.1.1 Antecedentes internacionales.....25

2.1.2 Antecedentes nacionales.....28

2.1.3 Antecedentes Regionales.....30

2.1.4 Antecedentes locales.....32

2.2 Marco teórico - conceptual.....32

2.2.1 ¿Qué es el liderazgo estudiantil?.....32

2.2.2 El Liderazgo Estudiantil como Aprendizaje 36

2.2.3 La Convivencia Escolar 38

2.3 Marco legal.....47

2.3.1 Constitución Política de Colombia (1991) — Artículo 67.....47

2.3.2 Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación).....47

2.3.3 Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia) 48

2.3.4 Ley 1620 de 2013 (Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos).....48

2.3.5 El Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006).....49

2.3.6 La Ley 1620 de 2013.....50

2.3.7 Constitución Política de Colombia 50

2.3.8 Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación).....51

2.3.9 Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia) 51

CAPÍTULO III- SENDERO METODOLÓGICO 54

3.1 Enfoque 54

3.1.1 Elementos del Enfoque Cualitativo:.....55

3.1.2 Características del Enfoque Cualitativo: 55

3.2 Paradigma:.....56

3.2.1 Elementos del Paradigma Hermenéutico:.....57

3.2.2 Características del Paradigma Hermenéutico: 57

3.3 Método: 58

3.3.1 Elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP):.....59

3.3.2 Características de la Investigación Acción Participativa (IAP): 59

3.4 Nivel de investigación: 60

3.4.1 Elementos del Nivel de Investigación: 61

3.4.2 Características del Nivel de Investigación: 61

CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACION DE DATOS 61

4.1 Datos obtenidos 61

4.1.1 encuesta a estudiantes:.....62

4.1.2 preguntas padres de familia 67

4.1.3 síntesis de encuesta a la docente 71

4.2 Análisis e interpretación de los datos 73

4.2.1 ¿Qué patrones o tendencias se observan en los datos recolectados? 73

4.2.2 ¿Qué relaciones o asociaciones significativas existen entre las variables estudiadas? 73

4.2.3 ¿Cómo se interpretan los hallazgos en relación con las preguntas de investigación? 76

4.2.4 ¿Qué implicaciones tienen los resultados para la teoría o práctica en el campo de estudio? 77

4..2.5 ¿Cuáles son las limitaciones del estudio y cómo podrían afectar los resultados? 79

4.2.6 ¿Qué recomendaciones se pueden hacer basadas en la interpretación de los datos?.....80

4.2.7 ¿Cómo se comparan los resultados con estudios previos o literatura existente? 82

CAPÍTULO V PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA.....85

5.1 Presentación de la propuesta:.....85

5.2 Objetivos 88

5.2.1 Objetivo general:.....88

5.2.2 Objetivos específico: 88

5.3 Descripción de la propuesta: 89

5.4 Metodología.....91

5.5 Justificación 94

5.6 Fundamentación teórica 96

5.7 Beneficios de la propuesta. 99

5.8 Plan operativo 101

5.9 Descripción de la propuesta.....105

CAPÍTULO IV RESULTADOS 108

6.1 Resultados 108

6.2 Conclusiones.....112

6.3 Recomendaciones.....113

6.4 Referencias bibliográficas.....114

ANEXOS.....118

CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Introducción

El trayecto escolar va mucho más allá de la simple acumulación de conceptos teóricos y saberes académicos; involucra de manera directa el desarrollo de destrezas sociales, principios éticos y capacidades prácticas que preparan a los individuos para interactuar de forma armónica en el tejido social. Bajo esta perspectiva, el aula se consolida como el primer escenario de socialización pública, un espacio vital donde la infancia aprende a tejer vínculos con sus pares, asimilar pautas de comportamiento comunes y asumir compromisos individuales de cara al bienestar del grupo. En las zonas rurales, este encargo pedagógico adquiere un matiz retador, pues las escuelas locales necesitan proyectar ciudadanos capaces de intervenir de forma autónoma, deliberar con criterio propio y transformar positivamente sus entornos comunitarios, pilares indispensables para cimentar rutinas de convivencia escolar sostenidas en la tolerancia, la escucha y el apoyo mutuo.

En las aulas de cuarto y quinto grado de la Sede Jaime perteneciente a la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, se hace evidente el entusiasmo y el dinamismo

de los alumnos al momento de involucrarse en las dinámicas cotidianas del colegio. No obstante, esta inclinación natural hacia la actividad choca de forma constante con un marcado vacío de información en torno a lo que representan sus garantías individuales y sus obligaciones colectivas, factor que altera significativamente la calidad de las interacciones que ocurren diariamente en el salón. Dicha realidad se manifiesta claramente en el transcurso de las jornadas pedagógicas, observándose conductas donde los menores intervienen ignorando las pautas elementales de orden, muestran resistencia al aguardar el turno correspondiente para hablar o evaden las consecuencias derivadas de sus propios actos; esto demuestra que la dificultad no se halla en la apatía o en la falta de dinamismo, sino en que dicho ímpetu carece de una guía consciente basada en la apropiación de los pactos de convivencia que rigen la vida escolar.

Para desentrañar el origen de estas manifestaciones, se llevó a cabo un diagnóstico participativo guiado bajo el método de la Investigación Acción Participativa (IAP), permitiendo que los mismos estudiantes evaluarán sus realidades mediante el diseño de un árbol de problemas. A lo largo de esta actividad formativa, los alumnos puntualizan que el desconocimiento generalizado de sus propios deberes y derechos constituye el detonante primordial de las fricciones convivenciales en el aula. Los hallazgos derivados de este diagnóstico aclaran que el núcleo del problema radica en la ausencia de certezas conceptuales y prácticas sobre cómo conducirse dentro de una colectividad; los niños actúan y se expresan de manera constante, pero no logran ligar esas acciones a un ejercicio de responsabilidad ciudadana al no asimilar la trascendencia ética que encierran los acuerdos del salón de clase.

Frente a este panorama, resulta indispensable diseñar e implementar propuestas didácticas que dejen atrás la enseñanza puramente teórica o memorística de las normas jurídicas y escolares, mudando hacia metodologías vivenciales donde el estudiantado ejerza la ciudadanía

en su cotidianidad escolar. Es allí donde el liderazgo estudiantil surge como una ruta pedagógica ideal para canalizar la libre expresión, incentivar el debate democrático y descentralizar las responsabilidades dentro de las dinámicas del grupo. Al asumir roles de liderazgo positivo, los educandos ensayan procesos de organización interna, defienden sus posturas argumentativas respetando el disenso y asumen la corresponsabilidad de sus actos, propiciando el afianzamiento integral de las competencias ciudadanas junto con el saneamiento del clima de aula.

Con base en lo anterior, este esfuerzo investigativo se orienta a consolidar el liderazgo estudiantil como un motor pedagógico enfocado en optimizar las competencias ciudadanas dentro de los grados cuarto y quinto de la Sede Jaime de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, buscando que la población infantil identifique, analice y aplique sus derechos y deberes con plena conciencia ciudadana, transformando la escuela en un territorio de respeto mutuo, participación legítima y madurez social.

1.2 Descripción del problema

En la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso – sede Jaime, ubicada en zona rural, se ha identificado una situación que afecta el desarrollo de las competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados cuarto y quinto, relacionada principalmente con el desconocimiento de sus derechos y deberes.

En el desarrollo de las actividades escolares, se observa que los estudiantes participan en diferentes dinámicas propuestas en el aula. Sin embargo, esta participación no siempre está acompañada de una comprensión clara sobre las normas que orientan la convivencia. En muchas ocasiones, los estudiantes intervienen sin respetar turnos, presentan dificultades para escuchar a

sus compañeros o no reconocen la importancia de cumplir acuerdos establecidos dentro del grupo.

Aunque los estudiantes muestran disposición para participar, se evidencia que no tienen claridad sobre sus derechos y deberes, lo cual influye en la forma en que se relacionan con los demás. Esta situación se refleja en comportamientos donde no se asume responsabilidad por las acciones realizadas o donde no se reconoce cuándo se está afectando a otro compañero.

De igual manera, se presentan dificultades en la resolución de conflictos, ya que algunos estudiantes no logran utilizar el diálogo como herramienta principal para solucionar desacuerdos. Esto indica que, más allá de participar, los estudiantes requieren fortalecer la comprensión de las normas y valores que permiten una convivencia adecuada.

A partir de un proceso de diagnóstico realizado mediante la Investigación Acción Participativa (IAP), se trabajó con los estudiantes la construcción de un árbol de problemas, en el cual ellos mismos identificaron que una de las principales dificultades dentro del aula es el desconocimiento de sus derechos y deberes. Este ejercicio permitió evidenciar que los estudiantes son conscientes de algunas situaciones que afectan la convivencia, pero no cuentan con los conocimientos necesarios para actuar de manera adecuada frente a ellas.

Asimismo, los estudiantes manifestaron la necesidad de contar con espacios donde puedan aprender de forma más clara y práctica sobre estos temas, lo que demuestra que existe interés por mejorar, pero se requieren estrategias diferentes a las tradicionales.

Esta problemática también se relaciona con el contexto rural en el que se encuentran los estudiantes, donde las oportunidades para desarrollar habilidades como la participación organizada, el liderazgo y la toma de decisiones pueden ser limitadas. En muchos casos, la

escuela se convierte en el principal espacio donde los estudiantes pueden fortalecer estas capacidades.

Por otra parte, cuando las clases se basan solamente en explicar la teoría de las cosas es mucho más difícil que los niños se adueñan de esos aprendizajes porque casi nunca tienen la oportunidad de poner en práctica lo que van escuchando en el salón. Esto causa que todo lo relacionado con los derechos y los deberes se quede simplemente en palabras habladas o en el papel sin lograr cambios verdaderos en la forma de actuar de los alumnos.

Viendo esta realidad se vuelve muy necesario buscar formas de enseñar donde los estudiantes no se queden solo con el conocimiento de memoria, sino que de verdad entiendan sus derechos y deberes para que los usen en su día a día dentro de la escuela. Para lograr esto el liderazgo de los alumnos funciona como un camino excelente que los ayuda a participar con más ganas a trabajar bien en equipo y a hacerse responsables de lo que les toca.

Cuando se apoya a los niños para que sean líderes dentro de su grupo ellos empiezan a repartirse tareas toman decisiones entre todos proponen ideas para arreglar los problemas y piensan mejor en las consecuencias de su comportamiento lo que ayuda muchísimo a que aprendan a ser buenos ciudadanos y a que todos se lleven mejor en el salón.

La meta de todo esto es cambiar la forma en que se vive la rutina de la clase para lograr que la participación de los alumnos sea más ordenada y responsable apoyándose siempre en el respeto por los derechos y los deberes de cada una de las personas que hacen parte de la escuela.

1.3 Formulación del problema

¿Cómo puede el liderazgo estudiantil fortalecer la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso – sede Jaime?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Fortalecer el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica para la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados cuarto y quinto de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso – sede Jaime.

1.4.2 Objetivos específicos

OE1. Identificar los conocimientos previos de los estudiantes sobre sus derechos, deberes y liderazgo dentro de la comunidad escolar.

OE2. Promover espacios de participación y reflexión que favorezcan el ejercicio del liderazgo positivo y la toma de decisiones democráticas.

OE.3.Fortalecer las competencias ciudadanas y el liderazgo estudiantil en los estudiantes de los grados 4° y 5° de primaria rural mediante una feria pedagógica enfocada en la participación escolar.

1.5 Justificación

La educación de nuestros días tiene la gran tarea de formar personas capaces de hacer parte activa de su comunidad, actuar de forma responsable, solucionar los problemas conversando y ayudar a que todos vivan mejor. Por eso la escuela no puede quedarse solo en dictar materias y contenidos académicos, sino que debe ser un lugar donde los niños y las niñas aprendan a llevarse bien, tengan confianza en sí mismos, trabajen unidos, respeten las diferencias y hablen con total libertad, usando sus capacidades para guiar a otros de buena manera. Visto así, el liderazgo de los alumnos se convierte en un camino excelente para enseñarles a ser buenos ciudadanos desde que están pequeños.

Este proyecto de investigación se realiza en la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso – sede Jaime, que queda en el sector rural del municipio de San Sebastián de Buenavista, Magdalena, donde los estudiantes de cuarto y quinto grado se destacan por querer a su colegio, ser muy respetuosos y cumplir con sus deberes escolares. Sin embargo, se ha visto que a pesar de sus buenas costumbres la mayoría no conoce bien cuáles son sus derechos y sus deberes, ni tampoco saben cómo orientar a sus compañeros de forma positiva en el salón. Esta situación hace que sea muy necesario crear actividades escolares que los ayuden a conocer, pensar y practicar los valores de la democracia y la ciudadanía.

Desde la parte educativa este trabajo es muy importante porque busca que los niños crezcan de forma integral por medio de experiencias que unan las clases normales con la enseñanza para la convivencia. Con el liderazgo estudiantil los menores tomarán una posición más activa en su grupo, aprenderán a elegir cosas entre todos, arreglarán los pleitos hablando con

empatía y entenderán lo valioso que es colaborar para tener un ambiente escolar tranquilo. De esta forma ser líder deja de ser un don de unas pocas personas y pasa a ser una cualidad que cualquiera puede alcanzar mediante el buen ejemplo, la ayuda mutua y la reflexión en clase.

Pensando en el beneficio social este proyecto ayuda a que toda la comunidad educativa se fortalezca en sus metas comunes. Al animar a los estudiantes a participar y a hacerse responsables de sus actos se abren espacios donde las relaciones entre compañeros se guían por el respeto, la escucha y el apoyo. Esto mejora la vida dentro del colegio y lleva sus buenos resultados hasta las familias y las veredas porque los niños se vuelven multiplicadores de los valores ciudadanos en sus casas. Así la escuela cumple con su labor social de formar personas comprometidas con el lugar donde viven y conscientes de que pueden lograr cambios positivos.

En la parte institucional el trabajo aporta al cumplimiento de los objetivos que tiene el Proyecto Educativo Institucional, especialmente en lo que se refiere a formar líderes críticos, capaces y solidarios. También le da a los profesores herramientas nuevas para que enseñen ciudadanía dentro del salón de forma práctica y llamativa. Estas ideas basadas en el liderazgo van a hacer que las clases sean más alegres, provocarán que los niños aprendan juntos y reforzarán las costumbres democráticas en toda la escuela.

Por último, en lo personal y formativo, esta investigación es muy valiosa para los maestros en formación ya que les permite pensar sobre su labor como guías del aprendizaje y creadores de transformaciones sociales. Trabajar en el campo en la sede Jaime da la oportunidad de entender de verdad cómo es la vida rural, valorar todo lo que los alumnos ya saben y armar clases que respondan a la realidad de sus vidas.

En resumen, esta propuesta se justifica porque busca el bienestar completo del alumno, enseña a participar desde la infancia y ayuda a construir una vida escolar democrática. El

liderazgo de los niños, visto como la capacidad de hacer el bien a los demás y actuar con juicio, se vuelve una herramienta que cambia vidas y les permite a los menores verse como dueños de su propio aprendizaje y como ciudadanos listos para hacer un mundo más justo y solidario.

1.6 Descripción del contexto

La Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, sede Jaime, ubicada en la vereda Jaime, ofrece educación básica primaria y cuenta con una población de 42 estudiantes distribuidos en los grados desde transición hasta quinto. Su jornada académica se desarrolla en horario de 7:00 de la mañana a 12:00 del mediodía.

La sede dispone de una infraestructura compuesta por cuatro salones, un restaurante escolar, tres baños, un patio central, un jardín y un pasillo. En términos de ventilación, la sede cuenta con dos aires acondicionados y ocho ventiladores, lo que permite un ambiente fresco y adecuado para el aprendizaje, la iluminación se asegura mediante la presencia de 10 bombillos, con dos por salón, garantizando así la claridad necesaria para las actividades escolares.

El mobiliario escolar (sillas y pupitres) se encuentra en buen estado, lo que favorece el bienestar y la postura de los estudiantes, sin embargo aunque cuentan con los materiales necesarios para el aseo (escobas, rastrillos, recogedores, traperos, límpido y fabuloso), la sede no tiene personal de aseo contratado por lo que el mantenimiento de la limpieza depende de los docentes y los mismos estudiantes, en acciones formativas de responsabilidad social.

En cuanto a la ambientación, se destaca la presencia de materiales pedagógicos y lúdicos visibles en las aulas y pasillos, así como carteles y recursos didácticos que estimulan el aprendizaje activo. Cada aula está equipada con tablero, video beam, televisor, Wi-Fi y una

impresora, herramientas que facilitan el uso de metodologías educativas actuales y mediadas por la tecnología.

A pesar de que la escuela no tiene una biblioteca grande o formal, se organizó un rincón de lectura con la idea de motivar a los niños a tomarle cariño a los libros y a buscar información por su propia cuenta. Este pequeño rincón funciona muy bien como una forma práctica de ayudarles a entender mejor lo que leen y a ser más independientes en sus estudios.

La institución está bajo la dirección del rector Luis Alejandro Pérez Ceballos y cuenta con el acompañamiento de la coordinadora Yesenia Chávez. Además, la sede se identifica con su misión, visión, uniforme y escudo institucional, los cuales refuerzan el sentido de pertenencia y la identidad escolar.

Los grados están organizados de la siguiente manera:

Transición 11, primero 9, segundo 4, tercero 5, cuarto 7, quinto 6

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Marco referencial

2.1.1 Antecedentes internacionales

Para dar inicio a la revisión internacional se toma como referencia el estudio de Purificación Porto Hoyos (2024), titulado *"Constructo teórico-práctico para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y la disminución de la violencia en instituciones educativas rurales de educación secundaria y media académica en el departamento de Córdoba"*, el cual fue presentado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Caracas, Venezuela. En esta investigación se explica que situaciones cotidianas como las faltas de respeto, las peleas, los insultos, las burlas pesadas y los problemas para llevarse bien entre compañeros dañan muchísimo el ambiente de las clases, lo que demuestra que hace mucha falta crear actividades educativas que enseñen a los niños a conversar, a dar su opinión libremente y a solucionar sus diferencias de manera tranquila.

Este trabajo se hizo siguiendo una forma de investigar llamada Investigación Acción Participativa, la cual ayudó a que los alumnos, los profesores y los directores del colegio trabajaran juntos para revisar los problemas de la escuela y pensar entre todos las mejores soluciones. Para recoger la información se conversó con la gente, se observó con atención lo que pasaba en los salones y se analizaron las costumbres de convivencia en el campo. Con todo eso se armó una propuesta práctica basada en ayudar a los niños a ser mejores ciudadanos, convivir en paz y lograr que toda la comunidad de la escuela participe activamente.

Los resultados de esta investigación demostraron que cuando se enseña a los estudiantes a ser buenos ciudadanos ellos aprenden a ponerse en el lugar del otro, a ser más tolerantes, a respetar a los demás, a trabajar bien en equipo y a arreglar sus pleitos conversando. También se resalta que los profesores son los encargados de dar el ejemplo para crear salones de clase más unidos donde todos jueguen y opinen por igual. Al final se comprobó que si se hacen actividades enfocadas en la buena convivencia la violencia en la escuela disminuye bastante y mejora la amistad entre todos. Este proyecto sirve mucho para la presente investigación porque confirma que vale la pena trabajar las capacidades ciudadanas para lograr escuelas tranquilas y democráticas. Además recuerda que es muy importante hacer clases dinámicas donde los alumnos se involucren y aprendan habilidades para hablar y relacionarse bien, dando ideas muy buenas sobre cómo guiar a los niños para que piensen por sí mismos, cuiden sus acciones y se comprometan a vivir en paz tanto en el colegio como en sus casas y veredas.

Por otra parte, los investigadores Loayza y Puma (2025) publicaron en la Revista de Educación Simón Rodríguez de Perú un artículo de revisión llamado *"Los retos de la participación activa en el fomento del liderazgo estudiantil. Revisión sistemática"*. Su propósito principal fue examinar las dificultades que se presentan al momento de motivar a los alumnos a ser líderes dentro de sus entornos educativos. Para lograrlo hicieron una revisión de documentos muy organizada basada en el sistema PRISMA, donde analizaron a fondo 23 estudios reales que se habían realizado en países como Perú, Colombia, Chile, México y España.

Los datos analizados en ese trabajo demostraron que el liderazgo de los estudiantes casi siempre se ve frenado porque los adultos quieren controlarlo todo, no se crean espacios adecuados para que los niños aprenden haciendo y se le da demasiada importancia a las clases dictadas con pura teoría, haciendo que los gobiernos escolares se queden solo en un papel o un

requisito formal. Las conclusiones del estudio señalan que es urgente cambiar las costumbres de las escuelas por medio de formas de aprendizaje que de verdad signifiquen algo para los alumnos, abriendo las puertas a una participación verdadera que sirva para construir colegios más democráticos donde nadie se quede por fuera.

Cerrando este grupo de trabajos se encuentra la investigación realizada en México por Arzola Franco, Loya Ortega y González Ortiz (2021), la cual lleva por título *"El trabajo directivo en educación primaria: liderazgo, procesos participativos y democracia escolar"*. Estos autores buscaron conocer las ideas que la comunidad de las escuelas ha ido armando respecto al manejo de los planteles, las capacidades de guiar a otros y la vivencia de la democracia. Con esta idea usaron un método de estudio cualitativo que se basó en acompañar y observar de cerca la vida diaria en distintas escuelas primarias a través de un enfoque etnográfico.

Al concluir su labor descubrieron que cuando las escuelas se animan a crear tareas donde todos colaboren y se construye un ambiente de confianza apoyado en el diálogo y el compañerismo, las actitudes de mandar a la fuerza en los salones empiezan a desaparecer. Este antecedente le aporta un valor muy grande a este proyecto de investigacion porque demuestra a nivel internacional que los planes educativos que se dedican a sembrar liderazgo y participación desde los grados de primaria son la base que se necesita para que existan salones democráticos y una convivencia feliz entre los niños.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Para abrir paso a las investigaciones del ámbito nacional, se examina en primera instancia el estudio de García Caraballo (2022), realizado en la Universidad de la Costa en Barranquilla. En su trabajo se explica que para mejorar la vida en común dentro del colegio hace mucha falta abrir espacios donde los alumnos participen y se formen como líderes capaces de ayudar a que sus compañeros se lleven mejor. La investigadora encontró problemas como la falta de respeto, las burlas pesadas, las pocas ganas de participar y los disgustos en los salones de clase, lo que demostró la urgencia de hacer actividades escolares enfocadas en enseñar liderazgo, opinión libre y buena convivencia. Este trabajo se hizo mezclando datos de números con descripciones detalladas, lo que sirvió para revisar bien cómo se vive el día a día en la escuela y qué piensan tanto los estudiantes como los profesores sobre las dinámicas del aula. Con esa información se organizó un plan práctico para que los niños de primaria aprendan a ser líderes y se involucren más en las decisiones del colegio. Los resultados más importantes demostraron que cuando se apoya el liderazgo de los alumnos se nota más el respeto, la ayuda mutua, la paciencia con los demás y las ganas de solucionar los pleitos conversando, además de que los menores aprenden a ser mejores ciudadanos. Este antecedente ayuda mucho a la presente investigación porque comprueba que darles voz y voto a los niños dentro de la escuela sirve para que todos convivan mejor, logrando que los estudiantes cuiden más sus acciones, colaboren y se comprometan a mantener sus salones de clase tranquilos y alegres.

Por otro lado, se toma en consideración el aporte de Badillo Rojas (2025)**,** a través de una tesis titulada *"Fortalecimiento de las competencias ciudadanas mediante estrategias pedagógicas gamificadas en los estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa*

Eduardo Cote Lamus", elaborada en la Maestría en Educación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia. En este documento se defiende la idea de que los métodos didácticos novedosos y creativos facilitan la asimilación de los valores ciudadanos y mejoran los lazos de convivencia en el plantel. Para identificar las dificultades de convivencia, el autor observó directamente la rutina escolar, organizó espacios de diálogo y aplicó cuestionarios escritos, detectando de forma clara conductas de intolerancia, faltas de respeto y discusiones constantes entre los jóvenes en las horas de clase. Con el fin de cambiar esta situación, el docente diseñó dinámicas grupales y juegos educativos pensados para incentivar el respeto mutuo, el compañerismo y la capacidad de entender el punto de vista de las demás personas. Al evaluar la propuesta, los resultados arrojaron transformaciones positivas en el trato diario de los alumnos y en su disposición para solucionar sus diferencias mediante la palabra. Esta experiencia resulta de gran valor para el presente proyecto de grado ya que valida la efectividad de aplicar metodologías dinámicas y activas si el propósito es mejorar las relaciones interpersonales, el sentido de pertenencia y la armonía comunitaria en el ambiente escolar.

Para concluir este grupo de estudios, Montealegre y Martínez (2025) publicaron en la revista Dialogus un trabajo titulado *"Revisión sistemática de los enfoques y estrategias para el desarrollo de las competencias ciudadanas en la Educación Básica Primaria en Colombia"*. Su meta fue examinar los caminos educativos y las tendencias que se usaron en el territorio nacional para enseñar ciudadanía entre los años 2020 y 2025. Con este fin hicieron un análisis documental de tipo cualitativo revisando a fondo 46 investigaciones diferentes, encontrando que los temas que más se repiten son la vida democrática en el aula y la enseñanza directa a los alumnos. También descubrieron que los mejores resultados se logran haciendo talleres prácticos y tareas grupales, por lo cual este análisis le da una base muy fuerte a la propuesta actual al confirmar

que las clases dinámicas y participativas son el camino correcto para guiar las conductas y formar niños con pensamiento crítico en la primaria de nuestro país.

2.1.3 Antecedentes Regionales

Buscando experiencias cercanas en la región, se encuentra el trabajo de Ferrer Marín (2024) llamado *"Propuesta de un programa de competición educativa como estrategia para la enseñanza de competencias ciudadanas en Cartagena de Indias, Colombia"*, el cual fue presentado en la Universitat Politècnica de València. Esta iniciativa plantea un plan pedagógico que busca reforzar las capacidades ciudadanas y lograr que los alumnos se involucren más en sus colegios. La investigación mezcló datos numéricos con análisis detallados y usó el método de Aprendizaje-Servicio, aplicando entrevistas, encuestas y revisión de documentos con el fin de entender cómo andaba la formación de los estudiantes y crear actividades que respondieran a su realidad diaria. En los resultados de ese proyecto se nota que cuando se usan formas de enseñar activas y donde todos colaboran se facilita que los niños desarrollen cualidades sociales, formas de comunicarse y hábitos democráticos, lo que hace que tomen una postura mucho más activa en el salón. De igual forma se explica que las tareas colectivas, la libre opinión y el liderazgo ayudan a que crezcan valores fundamentales como el respeto, el cumplimiento de los deberes, la paz en el colegio y la aceptación de la forma de ser de cada quien. Esta investigación tiene mucho valor para la presente propuesta porque demuestra con hechos que sí se pueden mejorar las competencias ciudadanas por medio de actividades creativas que le den fuerza a la opinión y al liderazgo de los niños, defendiendo la idea de que los colegios deben abrir momentos para que

los alumnos aprendan a liderar, a hacerse responsables juntos y a comprometerse con su comunidad como la base para llevarse bien en el salón de clase.

A nivel regional también resulta muy valioso el aporte de Domínguez-de la Ossa, Vázquez-Miraz y Fortich-Pérez (2024), quienes publicaron en la Revista Electrónica Educare un estudio titulado *"Competencias ciudadanas contra el acoso escolar en Cartagena, Colombia"*. El eje central de este trabajo consistió en revisar la relación que existe entre el aprendizaje ciudadano y la reducción del matoneo o acoso en las aulas de clase. Para conseguir esta meta los investigadores hicieron un estudio basado en números y estadísticas con un alcance correlacional, lo que les permitió comprobar de forma clara que cuando se ejercitan de manera constante las habilidades emocionales, la forma de pensar y las capacidades para dialogar de los alumnos se nota una disminución importante en las peleas y una mejoría notable en los tratos diarios dentro del salón. Este análisis se convierte en un respaldo fundamental para el actual proyecto de grado porque al venir de una experiencia en el mismo departamento de Bolívar demuestra con datos de la realidad que capacitar a los niños en temas ciudadanos es la ruta correcta si se quiere transformar la convivencia escolar y darles la seguridad necesaria para que arreglen sus problemas de manera pacífica.

En este mismo sentido, compartiendo el contexto territorial de nuestro departamento, se analiza el estudio de De la Espriella Marimon y Palmieri Suarez (2025) llamado *"Efectos de la estrategia de convivencia escolar sobre la convivencia escolar entre estudiantes del grado segundo de la básica primaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de Santa Rosa de Lima, Bolívar - Colombia"*, el cual se llevó a cabo en la Corporación Universitaria del Caribe. La meta de los autores fue medir el impacto que causaba un plan educativo enfocado en mejorar la forma de relacionarse de los alumnos de primaria. Con este fin organizaron un trabajo de tipo

cualitativo que se dedicó a diseñar y meter dentro de las clases normales diferentes dinámicas basadas en el juego y la reflexión guiada. Al final de su aplicación concluyeron que llevar al salón propuestas organizadas de solución de pleitos de manera constante ayuda a transformar los comportamientos de los menores y ayuda a crear espacios de clase seguros y tranquilos. Por este motivo el estudio le suma un valor incalculable a esta investigación al confirmar que las intervenciones directas en las escuelas bolivarenses sí funcionan para sembrar la cultura de paz desde la infancia.

2.1.4 Antecedentes locales

"En la Institución Educativa Normal Superior de Mompox, no se encuentran disponibles antecedentes locales debido al enfoque predominante en las investigaciones previas."

2.2 Marco teórico - conceptual

2.2.1 ¿Qué es el liderazgo estudiantil?

Contar con un buen liderazgo es uno de los motores principales para alcanzar el éxito dentro de cualquier escuela. El problema real es que, aunque los sistemas educativos diseñan mecanismos y herramientas para que los alumnos participen, la práctica del liderazgo escolar termina concentrada casi siempre en los hombros de los profesores y los directivos. Al hacerlo de este modo, se ignora por completo el enorme potencial que los estudiantes tienen para asumir ese rol, González y Orbegozo (2015) explican este fenómeno señalando que el liderazgo estudiantil surge directamente de la relación sociocultural entre el alumno y el entorno donde crece,esta interacción la que va moldeando la personalidad de los jóvenes y da paso a que los demás

reconozcan en ellos a un sujeto motivado, con iniciativa y con la capacidad de guiar o movilizar a sus propios pares.

Aunque esta propuesta de definición nos da un panorama general sobre lo que es liderar, se vuelve muy interesante cuando la aterrizamos por completo en el plano de los estudiantes, en una línea más enfocada hacia lo social, Astin y Astin (2000) delimitan el concepto y exigen que el liderazgo juvenil esté amarrado a un compromiso real de transformación. Para estos investigadores liderar en la escuela significa empoderar a los alumnos para que se transformen en verdaderos motores de cambio social, buscando siempre el progreso de la comunidad entera. Conectado con esta postura, Freire (2002) pone sobre la mesa que buscar la libertad pedagógica dentro del aula es un pilar obligatorio si queremos ver nacer nuevos líderes. La razón es simple un líder en formación necesita aprender a pensar por sí mismo, dejando atrás la costumbre de memorizar datos de forma automática. De esta premisa se desprende la importancia de un aprendizaje que sea significativo y contextual, es decir, que tome como punto de partida los problemas reales de los estudiantes y el entorno donde se mueven solo construyendo el conocimiento desde ahí se podrán formar líderes preparados para las realidades de la sociedad contemporánea.

Freire (2002) insiste en que el profesor tiene que despertar el ojo crítico del estudiante en cada espacio de la formación, entendiendo el desarrollo humano como un proceso continuo donde se busca "acabar lo inacabado". Es vital aceptar que el alumno no llega al aula como un espacio en blanco al que el maestro debe llenar de datos; al contrario, el educando siempre viene con un bagaje y un conocimiento previo. Si la enseñanza se da bajo este respeto, el papel del

educador deja de estar amarrado a la opresión o a la deshumanización, y pasa a ponerse directamente al servicio de la liberación (Freire, p. 77).

El Liderazgo Estudiantil y el Compromiso con la Escuela

Una vez que se aclara el concepto de liderazgo estudiantil y se revisan las bases teóricas del constructo, resulta necesario identificar cuáles son las dimensiones concretas que nos van a permitir estudiar esta categoría a fondo en una investigación.

Para arrancar este análisis, tenemos que partir de una base lógica: el nivel de compromiso o implicación que el estudiante demuestre hacia su institución escolar es una condición obligatoria para que aparezcan en él los rasgos de un líder. Dicho de otra manera, es imposible que un alumno que vive completamente desconectado o desapegado de su colegio logre perfilarse como un líder dentro de la comunidad escolar. Es evidente que este desapego o este compromiso también van a golpear de forma directa otras variables de peso, como pueden ser las calificaciones o la permanencia en el colegio; sin embargo, para los objetivos de este estudio, el compromiso se define como una dimensión clave del liderazgo estudiantil. Si queremos ver cómo se manifiesta esto en la realidad, Donolo y Rigo (2019) señalan que la señal más clara de un alumno comprometido aparece cuando se mantiene atento, participa activamente y demuestra un interés real por lo que ocurre en la rutina del colegio, empezando por las actividades de clase y el cumplimiento de los deberes asignados. Aun así, las autoras advierten que estamos ante una categoría bastante compleja. Aunque estas acciones visibles ayudan mucho al análisis, la investigación puede ir un paso más allá y examinar procesos psicológicos internos que no se descubren con una simple mirada.

Mirando este mismo lazo, Voelkl (1997), citado por Aguilera (2018), argumenta que la implicación del estudiante con su centro educativo se construye a partir del sentimiento de sentirse valorado, respetado y aceptado en su espacio de formación, cuando este sentido de inclusión es fuerte, el alumno experimenta un orgullo tan grande por su escuela que la utiliza como un elemento para definir su propia identidad, el autor añade que los seres humanos construimos lazos de identidad con factores que generan una fuerte unión afectiva y mental, modificando nuestra conducta cotidiana. Esto es justo lo que pasa entre el joven y su escuela: esa cercanía termina guiando su rendimiento en las aulas y los roles que decida asumir en el entorno escolar, incluyendo el de convertirse en un líder ya que ese vínculo moldea por completo sus valores, expectativas y creencias frente al colegio, Estas reflexiones sobre el apego hacia el centro educativo caminan entre lo que el alumno hace (conducta) y lo que siente (afectos), dependiendo de qué lo motiva y cómo lo expresa. En esta misma sintonía, Finn (1989), citado por Lei, Cui y Zhou (2018), plantea el modelo de participación-identificación. En este esquema se defiende que el compromiso de los alumnos con su escuela (student engagement) se sostiene sobre dos pilares: el componente conductual se expresa a través de indicadores prácticos como asistir a clases de forma regular, participar dentro del salón, integrarse en proyectos extraescolares y la calidad de la relación con sus pares. El componente psicológico o emocional se hace evidente cuando el estudiante se identifica con la institución y desarrolla un sentido de pertenencia real por otra parte, no podemos perder de vista que el compromiso es una vía para el éxito en el estudio y para el liderazgo, pero también ocurre lo contrario aquellos alumnos con menores niveles de éxito no logran construir esa identidad con la misma fuerza que los estudiantes destacados. Esto nos demuestra que la implicación de los jóvenes no es estática; es

una variable dinámica que sube y baja con el tiempo, pudiendo transitar desde la apatía más profunda hasta un compromiso incondicional.

2.2.2 El Liderazgo Estudiantil como Aprendizaje

Podemos afirmar con seguridad que el liderazgo estudiantil funciona como un proceso de aprendizaje, el cual depende directamente de las estrategias que los profesores apliquen a propósito y de las características del entorno donde se convive. Por esta razón, la mirada que proponemos en este trabajo examina tanto los ambientes de aprendizaje como el diseño de los mismos, el liderazgo no viene determinado en los genes; es una capacidad que se aprende y se pule mediante la práctica constante (Aguilera, 2018). Enseñar a liderar exige planificar y poner en marcha dinámicas que ayuden a identificar los conocimientos y prácticas clave, logrando que estos cobren un significado real en la vida del alumno. El liderazgo se aprende haciendo, ya que su desarrollo está amarrado a la aplicación práctica de las habilidades. Sabiendo esto, los docentes tienen en sus manos la oportunidad de diseñar intencionalmente entornos que empujen a los alumnos a vivir experiencias valiosas con sus conocimientos. Cuando un maestro se propone formar líderes estudiantiles que busquen un impacto social, lo que está haciendo en realidad es educar en ciudadanía: está enseñando habilidades sociales para la convivencia sana, el apoyo mutuo, el compromiso con la comunidad y la corresponsabilidad para entender el papel del profesorado en este siglo, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia explica:

"El maestro del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias

para que los estudiantes comprendan el mundo desde diversos lenguajes, aprendan a vivir con los demás y sean productivos". (MEN, 2005, p. 24).

Esta cita deja en claro que el docente necesita reconocer los diferentes caminos de expresión en sus estrategias de enseñanza, enriqueciendo las dinámicas del salón a través de la comunicación. Los profesores, en sus interacciones y explicaciones diarias, cargan con una responsabilidad que va más allá de dictar los contenidos que exige un plan de estudios. Su deber es guiar procesos donde los alumnos conecten los conocimientos teóricos con su realidad a través del análisis crítico, logrando un diálogo horizontal entre sujetos y contextos.

Frente a esto, cobra mucha fuerza la siguiente postura:

"Es fundamental que la educación para la ciudadanía aterrice en la vida cotidiana del alumnado porque los razonamientos que hacen, las argumentaciones que utilizan y los juicios que emiten los alumnos no queden en algo abstracto e ideal. (…) La comprensión crítica favorece la construcción personal del conocimiento social y al mismo tiempo establece las bases necesarias para mostrar comportamientos vinculados a los pensamientos con niveles más elevados de responsabilidad y compromiso" (Torruela, 2012, p. 27).

En la práctica diaria del aula, los profesores son quienes enseñan a vivir la democracia cuando orientan sus actividades hacia una participación organizada y respetuosa, donde el consenso, el debate constructivo y el error se asumen como herramientas para encontrar nuevas soluciones colectivas. La rutina del salón debe convertirse en una reflexión constante sobre el

cómo y el para qué de la enseñanza, usando la formación en valores democráticos para abrirle la puerta al colegio como el escenario ideal para empoderar a los jóvenes. Como señalaba Piaget (1961), la meta de la educación debe ser formar hombres y mujeres que puedan innovar, que hagan cosas nuevas y que no se dediquen simplemente a repetir lo que hicieron las generaciones pasadas, por lo tanto, la labor pedagógica de educar ciudadanos implica ubicar al alumno en su contexto, darle sentido a lo que aprende y transformar la democracia en una acción viva de liderazgo, rompiendo con la vieja idea de que participar es solo votar, para sembrar en los estudiantes una visión proactiva que busque transformar su realidad para consolidar esto, es urgente crear ambientes diseñados para aprender liderazgo, el primer paso es trabajar la mentalidad del docente, lo que requiere un esfuerzo personal para asumir una postura doble: ser maestro y ser aprendiz al mismo tiempo. Además, estos espacios formativos deben perseguir metas claras, combinando la adquisición de conocimientos con el desarrollo de hábitos personales a través de aprendizajes comunitarios. Por último, resulta indispensable promover Comunidades de Aprendizaje en liderazgo; es decir, escenarios de agrupación pensados para escuchar las "voces" de los estudiantes, incentivar el debate crítico y delegar responsabilidades entre compañeros. Todo esto exige una intención clara que abarque desde el diseño del plan de estudios hasta la evaluación final (Aguilera, 2018).

2.2.3 La Convivencia Escolar

Por lo general, la palabra "convivencia" se asocia de forma directa con la idea de compartir un espacio geográfico y con la calidad de los vínculos que construimos dentro de ese entorno. Desde la mirada de Sime (2012), se trata de un concepto sumamente flexible que puede abordarse desde diferentes ramas del conocimiento y aplicarse en distintas escalas. Estaríamos

hablando de un nivel "macro" cuando el análisis se enfoca a escala regional, nacional o internacional; y de un nivel "micro" cuando nos centramos en espacios concretos del día a día, como son la escuela y el núcleo familiar, convivir en su sentido más básico y significa compartir el tiempo, los espacios y las experiencias de vida con otros seres humanos esta socialización arranca siempre en el hogar y se va extendiendo paso a paso hacia otras instituciones siendo el centro escolar una de las principales (Bronfenbrenner, 1987). Por supuesto, dentro de este proceso de interacción, debemos aceptar que las tensiones y los conflictos siempre van a formar parte de las relaciones humanas debido a la flexibilidad del término, analizar la convivencia es una tarea mucho más compleja de lo que parece a simple vista, de hecho, si intentamos estudiarla de forma simplista, perderíamos el rastro de muchos detalles reales que esta palabra guarda en su interior, para comprender esa complejidad es obligatorio revisar a fondo todas las características del término, los conceptos que se le parecen y las similitudes entre sus diferentes definiciones teóricas. Pero, ¿por qué es tan complejo este concepto?

En primer lugar, porque convivir implica la interacción de personas en cualquier entorno social. Dependiendo del lugar al que nos refiramos (la casa, el colegio, el barrio), la convivencia va a adoptar matices y reglas diferentes, ya que cada espacio tiene sus propias costumbres y dinámicas internas (Antelo, 2008).

En segundo lugar, por la cantidad de dimensiones que le dan forma, entre las que destacan la relacional, la normativa, la de valores (axiológica), la participativa, la comunicativa, la gestión de conflictos, las actitudes y la identidad de los sujetos, apoyándonos en la propuesta de Romero (2005).

Benítez (2011) defiende que la convivencia funciona como una práctica relacional diaria que termina guiando la forma en que los seres humanos vivimos en sociedad. Del mismo modo, aclara que la convivencia en las escuelas no ocurre únicamente en la relación entre profesores y alumnos, sino que involucra a todas las personas que trabajan dentro de la institución. Esto incluye desde el director como máxima autoridad hasta el personal encargado de la limpieza y la seguridad, puesto que cada uno de ellos ayuda a sostener el clima escolar, por su parte, Ortega (2007) argumenta que la convivencia no debe verse simplemente como la falta de peleas o violencia. Convivir es lograr que las relaciones individuales y grupales sean satisfactorias, ayudando a construir un clima escolar basado en la confianza, el respeto y la cooperación. Cuando esto se logra, se fortalece el funcionamiento democrático del plantel y se generan dinámicas positivas entre todos los miembros de la comunidad escolar, desde un enfoque integrador, Fierro y Carbajal (2019) proponen que la convivencia escolar necesita recuperar no solo los pilares de Delors (1996) enfocados en aprender a ser y aprender a convivir, sino también los dos primeros: aprender a conocer y aprender a hacer. Tomando como referencia los trabajos de Carbajal (2016, 2018) y las ideas de Galtung (1969) sobre la paz positiva y negativa, estas autoras señalan que la justicia social es la mirada perfecta para enfrentar los problemas de convivencia en los colegios de América Latina. Con este norte, adaptan el modelo desarrollado por Fraser (2003) para usar en las escuelas sus tres dimensiones clave: inclusión, equidad/participación y la gestión dialógica de las tensiones,partiendo de estos principios, las autoras definen la convivencia escolar como el conjunto de procesos y resultados que nacen del esfuerzo por construir una paz duradera entre todos los miembros del colegio. Esto se logra mediante prácticas de enseñanza y de gestión que sean inclusivas, equitativas y que utilicen el

diálogo para resolver los conflictos de forma constructiva. Teniendo esto en mente, resulta muy valioso el aporte de Carozzo (2017) cuando explica:

"La convivencia escolar se define como constructo colectivo fruto de las percepciones que los diferentes agentes educativos poseen sobre el proceso de interacción que surge en sus relaciones interpersonales creando cultura y dando forma a diferentes creencias, actitudes, valores, que inciden en el proceso enseñanza aprendizaje en el que se encuentran inmersos" (p. 115).

Este argumento es precisamente el eje que se asume para el desarrollo de nuestra investigación considerando la utilidad que tiene para los objetivos planteados, asimismo, se toman los aportes de este autor para examinar la convivencia escolar a través de las dimensiones que la componen.

Dimensiones de la Convivencia Escolar

Carozzo (2017) hace mucho énfasis en la importancia de gestionar correctamente la convivencia democrática en las instituciones. Lograrlo significa alcanzar una de las metas más altas de cualquier propuesta educativa: enseñar a las personas a vivir con los demás y a valorar las experiencias compartidas, el autor advierte que los directivos de los colegios suelen adueñarse de toda la responsabilidad y el control en lo que respecta a las normas de convivencia, lo que muchas veces despierta dudas sobre qué tan democráticos son estos procesos, debido a las desigualdades y exclusiones que este enfoque centralizado puede provocar. Al contrario de este modelo, Carozzo (2017) asegura que la convivencia escolar rompe las fronteras de la propia

escuela y conecta con otras realidades, sumando complejidad al tema. De esta misma postura se hacen eco Avendaño et al. (2018), para quienes el impacto de la convivencia en la escuela supera los límites educativos y se entrelaza de lleno con las dimensiones social y familiar.

Cuando Carozzo (2017) asume la tarea de estructurar las dimensiones de la convivencia escolar, reconoce que es un desafío enorme porque requiere identificar cada vínculo, relación y dinámica dentro de este proceso social. Al hacerlo, se corre el peligro de dejar de lado elementos cruciales o de priorizarlos de forma equivocada, lo que daría como resultado propuestas insuficientes que pongan en riesgo la convivencia democrática. Al final, su modelo define con total claridad tres dimensiones principales:

Dimensión Estructural

Se enfoca en los dos grandes espacios de socialización de los seres humanos: la familia y la escuela. En estas instituciones se ven reflejados los valores, la cultura y los prejuicios arraigados en la sociedad. La familia funciona como el primer núcleo que le da una estructura social al niño, permitiendo que descubra puntos de encuentro compartidos al momento de ingresar a la escuela. Por su parte, la escuela está comprometida a complementar esta tarea socializadora de la familia, uniendo fuerzas con el hogar para lograr una formación integral en los jóvenes.

En el plano legal, es necesario profundizar en el papel que juega la familia, recordando que la Ley General de Educación (Ley 115), en su artículo 22, detalla la participación de los padres y fija las obligaciones que les corresponde asumir dentro de los planes de formación de

los menores. De esta manera, la ley establece que la familia, como actor de la comunidad educativa, tiene el deber de participar activamente en la formulación y puesta en marcha de estrategias que busquen mejorar la convivencia, los derechos humanos, la educación sexual, la participación democrática y los hábitos de vida saludables. Del mismo modo, deben acompañar de forma constante el proceso pedagógico del colegio, responsabilizarse de las actividades de tiempo libre de sus hijos para fomentar competencias ciudadanas, cumplir las normas del manual de convivencia y dar la cara cuando el alumno rompa alguna regla. Además, tienen la obligación de conocer y activar la Ruta de Atención Integral frente a situaciones de violencia escolar o vulneración de derechos, siguiendo las instrucciones de la propia institución.

Dimensión Personal

Tiene que ver con la necesidad de mirar las diferentes facetas de los individuos dentro de las relaciones cotidianas de la escuela, ya sea en medio de las clases o en la convivencia general dentro de los espacios escolares, familiares y sociales. Estas interacciones vienen marcadas por el origen socioeconómico, las creencias religiosas, la raza y otras variables que son fuentes naturales de tensiones. Esta dimensión exige reconocer al alumno primero en su condición de ser humano (más allá de su estatus de "estudiante") y respetar la diversidad individual y social. Las personas crecemos como seres sociales gracias a las interacciones con el grupo, y es el ser humano, antes que el alumno, el que aprovecha estas vivencias (Carozzo, 2017, p. 12).

Dimensión Relacional

Se vincula con la manera en que se promueven las actitudes y los estilos de trato dentro del colegio, los cuales pueden seguir los caminos tradicionales de control o responder a nuevas dinámicas basadas en la equidad relacional y la democracia, el autor señala que dentro de esta dimensión es urgente fijarse en los grupos espontáneos que los alumnos arman dentro del salón históricamente, la escuela ha ignorado o tachado de forma negativa a estos subgrupos porque la tendencia institucional es presionar para que todo el salón funcione como un bloque único y homogéneo, debido a esto, que los alumnos organicen sus propios grupitos de amigos se suele ver como un riesgo de fragmentación para la convivencia, sin detenerse a pensar en las ventajas sociales que ofrece armar grupos es simplemente el resultado natural de la interacción y de la búsqueda de identidad entre compañeros al respecto, el autor aclara que la convivencia real no se da entre personas aisladas; lo que existe es una convivencia entre alumnos que forman parte de distintos grupos dentro del salón (Carozzo, 2017, p. 12). La aparición de colectivos es inevitable y los conflictos dependen mucho de cómo cada grupo percibe la realidad de la clase.

Esto nos deja una serie de elementos clave que se deberían aprovechar en los proyectos educativos. Los colectivos se constituyen por la afinidad y la empatía que los alumnos descubren al tratarse de forma interpersonal, sus acciones y acuerdos nacen de decisiones explícitas o implícitas de sus miembros en su interior se reconoce la presencia de líderes informales. La unión del grupo se alimenta principalmente de la interacción diaria con profesores, compañeros y materiales de clases desarrollan la capacidad de estudiar y cumplir metas trabajando en equipo.

De lo anterior podemos ver que la mezcla entre las normas de la escuela y las agrupaciones naturales genera dos vías de relación en el salón: una de tipo vertical (impuesta por el profesor al diseñar los grupos de trabajo formales) y otra de tipo interpersonal que construyen libremente los estudiantes. De esta última nacen dos variantes: la relación intragrupo (dinámica e intensa, que ocurre entre los miembros del mismo grupito) y la relación intergrupos (el trato entre las diferentes agrupaciones del salón, que aunque suele ser menos intensa, resulta mucho más beneficiosa para el crecimiento social que la organización rígida impuesta por los maestros).

En resumen, según el modelo del autor, la dimensión relacional en el ámbito escolar abarca tres niveles de interacción:

La relación del profesor con los alumnos y los colectivos del salón.

Las dinámicas internas dentro de cada grupo.

Los vínculos entre los diferentes subgrupos que conviven en el aula.

Una dimensión añadida: Las Relaciones Comunitarias

Como en esta investigación asumimos que el liderazgo estudiantil debe estar amarrado al desarrollo del pensamiento crítico y a la transformación del entorno, consideramos muy importante sumar una nueva categoría a la dimensión relacional de Carozzo: las relaciones comunitarias.

Para fundamentar este giro, tomamos los aportes de Cieza (2010), quien defiende la urgencia de que las instituciones educativas rompan su aislamiento y se conecten con los territorios donde están construidas. El objetivo principal es motivar la participación y el compromiso de los jóvenes con su comunidad local, lo que representa una excelente estrategia de intervención socioeducativa para potenciar su crecimiento como ciudadanos. Sin importar el tipo de proyecto que se elija, el éxito no va a depender únicamente de coordinar bien a las instituciones o de dar capacitaciones; se requiere un esfuerzo serio de planificación, gestión metodológica y evaluación para asegurar la calidad de todo el proceso.

Esta propuesta de conectar la escuela con el compromiso comunitario se sostiene sobre tres pilares conceptuales como lo son los centros educativos necesitan integrarse en el paradigma del aprendizaje permanente, entendiendo que la educación es un camino continuo a lo largo de toda la vida (Ortega, 2005).

Las escuelas deben buscar el desarrollo más completo posible de sus alumnos, ayudando a que cada uno construya su propia identidad y se realice como una persona capaz de convivir en paz, actuando de forma crítica, responsable y comprometida con el desarrollo de su entorno ya que estas no pueden quedarse encerradas en sí mismas, tienen que abrir sus puertas y diseñar una propuesta educativa integrada con su medio más cercano en este caso la comunidad local, esta es la ruta para construir un espacio de aprendizaje continuo y completo para los estudiantes,si lo miramos desde el aprendizaje, este lazo entre la escuela y el barrio se mueve en cuatro direcciones concretas (Cieza, 2019, pp. 6-7):

Aprender de la comunidad y tomar al barrio como un contenido de estudio dentro de las materias para conocer de cerca sus problemas y realidades, aprender en la comunidad, Utilizar el territorio del barrio como el espacio físico donde se desarrollan las clases aprender de la comunidad además de Invitar a participar en las clases a los actores locales, como familias, profesionales y asociaciones de la zona. Aprender a implicarse en la comunidad es comprometerse activamente a participar en proyectos que busquen el bienestar, la mejora y el desarrollo del barrio. Para cerrar, las escuelas tienen dos formas de llevar esta participación a la realidad de su entorno la primera es sumándose a iniciativas y proyectos comunitarios que ya estén en marcha poniendo a los estudiantes a colaborar con organizaciones sociales, culturales o ecológicas (o simplemente participando en la vida cotidiana del barrio a través de voluntariados y encuentros locales). La segunda opción es que la propia escuela tome la iniciativa y diseñe sus propios proyectos para llevar al barrio en esta modalidad los estudiantes son quienes lideran las actividades, convirtiéndose en motores que dinamizan la comunidad con metas clara

2.3 Marco legal

Normas y documentos que sustentan el proyecto

2.3.1 Constitución Política de Colombia (1991) — Artículo 67

La educación es un derecho y un servicio público con función social. Debe formar en el respeto a los derechos humanos, la paz y la democracia; la educación es responsabilidad del Estado, la sociedad y la familia. Esto legitima la formación en competencias ciudadanas y la participación democrática de niñas y niños.

Dónde consultarlo: Art. 67.

2.3.2 Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación)

Regula el servicio público educativo; establece fines de la educación como integral (formación social, cultural y ciudadana) y dispone que los establecimientos, a través del Proyecto Educativo Institucional (PEI), deben promover valores cívicos y la participación. Es la base legal para incluir el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica.

Dónde consultarlo: Texto de la Ley 115/1994 (Ley General de Educación).

2.3.3 Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia)

Reconoce los derechos de los niños, niñas y adolescentes, entre ellos el derecho a participar en los asuntos que les afectan; establece la prevalencia del interés superior del niño y la obligación del Estado y la escuela de garantizar espacios seguros para el ejercicio de esos derechos. Sustenta la participación estudiantil y el fortalecimiento de competencias ciudadanas desde edades tempranas.

Dónde consultarlo: Texto Ley 1098/2006.

2.3.4 Ley 1620 de 2013 (Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos)

Crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y obliga a las instituciones educativas a promover la convivencia, la resolución pacífica de conflictos y la formación en derechos humanos. Establece herramientas y rutas de atención para la convivencia escolar, lo cual es coherente con proyectos que promueven liderazgo, participación y competencias ciudadanas.

Dónde consultarlo: Texto Ley 1620/2013. Marco y Estándares de Competencias Ciudadanas (Ministerio de Educación Nacional / documentos oficiales)

El MEN define las *competencias ciudadanas* como el conjunto de conocimientos, habilidades comunicativas, emocionales y procedimentales que permiten la participación democrática, el respeto por los derechos y la convivencia. Estos documentos orientan los

propósitos pedagógicos y objetivos que tu proyecto busca fortalecer (p. ej. habilidades de toma de decisión, trabajo en equipo, resolución pacífica de conflictos).

Dónde consultarlo: “Estándares básicos / Marco de Referencia de Competencias Ciudadanas” y recursos del MEN.

Documentos y recursos pedagógicos nacionales sobre convivencia escolar y participación

Guías y decretos (y proyectos del MEN/Secretarías de Educación) que reglamentan la convivencia escolar, la participación democrática en los colegios, y la articulación familia-escuela. Estas normas y guías refuerzan la necesidad de políticas institucionales (PEI, Manual de Convivencia) que incluyan estrategias de liderazgo estudiantil.

El presente proyecto se fundamenta en la Constitución Política de Colombia (1991), que reconoce la educación como derecho y función social y ordena que la educación se forme en el respeto a los derechos humanos, la paz y la democracia (Art. 67).

Asimismo, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece los fines de la educación y la responsabilidad de las instituciones para promover la formación integral y ciudadana a través del Proyecto Educativo Institucional (PEI), lo que legitima la implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo del liderazgo estudiantil y competencias ciudadanas

2.3.5 El Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006)

Garantiza los derechos de los niños, incluida la participación en los asuntos que les conciernen y la protección de su interés superior; por tanto, la escuela debe garantizar espacios y metodologías que permitan a los estudiantes ejercer participación democrática y liderazgos formativos.

2.3.6 La Ley 1620 de 2013

Crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y obliga a las instituciones educativas a trabajar en la formación para el ejercicio de los derechos humanos, la resolución pacífica de conflictos y la convivencia escolar, componentes esenciales del liderazgo estudiantil responsable.

Además, los documentos oficiales del Ministerio de Educación sobre **Competencias Ciudadanas** (marcos y estándares) orientan los objetivos y criterios pedagógicos que respaldan la intervención propuesta, pues definen las competencias (cognitivas, comunicativas y socioemocionales) que deben desarrollarse en los estudiantes para la participación democrática y la convivencia.

Finalmente, las guías y normativas derivadas de la Ley 1620 y los lineamientos del MEN para la convivencia escolar y la participación (PEI, Manual de Convivencia, proyectos escolares) constituyen instrumentos de aplicación local que deben articularse con este proyecto para garantizar su legalidad y sostenibilidad institucional.

El presente proyecto se sustenta en un conjunto de normas y documentos que constituyen el marco jurídico-pedagógico para la promoción de la participación estudiantil, el liderazgo en el aula y la formación en competencias ciudadanas en los niveles de educación básica primaria.

2.3.7 Constitución Política de Colombia

La educación está reconocida como derecho fundamental y servicio público con función social. En el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia se establece que “la educación será … un proceso permanente” que debe “formar para la vida democrática de la sociedad, y

para el ejercicio de la ciudadanía", integrando valores como el respeto a los derechos humanos. Este mandato constitucional legitima la promoción del liderazgo estudiantil y de la participación activa de los niños y niñas como ciudadanos desde etapas tempranas.

2.3.8 Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación)

La Ley 115 de 1994 regula el servicio público educativo formal en Colombia, y establece entre sus fines la formación personal, social y ciudadana del educando. En su articulado se señala que las instituciones educativas deben orientar su Proyecto Educativo Institucional (PEI) hacia la convivencia, la participación y el ejercicio de la ciudadanía.

Esta ley fundamenta legalmente la intervención pedagógica del liderazgo estudiantil en los grados 4.º y 5.º, al ser espacio idóneo para desarrollar competencias ciudadanas.

2.3.9 Ley 1098 de 2006 (Código de la Infancia y la Adolescencia)

La Ley 1098 de 2006 consagra los derechos de los niños, niñas y adolescentes, entre ellos los derechos a la participación, a ser escuchados y a actuar en los asuntos que les competen. Asimismo, establece que las instituciones educativas deben propiciar la participación democrática y dar trámite adecuado a las iniciativas de los menores.

En este sentido, se apoya la estrategia pedagógica de brindar espacios y responsabilidades estudiantiles de liderazgo dentro del aula como parte del desarrollo integral del educando.

Ley 1620 de 2013 (Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos)

La Ley 1620 de 2013 crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención de la violencia en los establecimientos educativos.

Esta normativa exige a los colegios generar condiciones de participación democrática, respeto

mutuo, resolución pacífica de conflictos y formación ciudadana, elementos que están directamente vinculados con el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica.

Marco de Referencia para la Formación en Competencias Ciudadanas

El Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas (documento del Ministerio de Educación Nacional) define que las competencias ciudadanas son "el conjunto de conocimientos, habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática".

Este marco orienta tanto los fines como los criterios de evaluación de los proyectos escolares que buscan promover liderazgo estudiantil y participación activa, especialmente en los niveles de 4.º y 5.º grado.

Articulación institucional y práctica pedagógica

Las instituciones educativas deben incorporar en su PEI, Manual de Convivencia y planes de aula, las disposiciones anteriores para fomentar la participación estudiantil, la corresponsabilidad y el liderazgo. De esta manera, el proyecto que aquí se presenta se inscribe en una línea de acción coherente con la normativa nacional y atiende a la exigencia de que los colegios promuevan la formación de ciudadanos activos, críticos y participativos.

Conclusión

En conclusión, el marco legal antes descrito proporciona una base sólida que **justifica** y **respalda** la implementación de la estrategia de liderazgo estudiantil en los grados 4.º y 5.º del nivel primario, orientada a la formación en competencias ciudadanas. Estas normas ofrecen la guía normativa para que la institución educativa diseñe propuestas pedagógicas que promuevan la participación democrática de los estudiantes, respeten su derecho a intervenir y faciliten su desarrollo integral como ciudadanos, lo que hace viable y pertinente el proyecto aquí planteado.

Referencias normativas

Constitución Política de Colombia. (1991). Art. 67.

Ley 115 de 1994. Ley General de Educación.

Ley 1098 de 2006. Código de la Infancia y la Adolescencia.

Ley 1620 de 2013. Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para los derechos humanos.

Ministerio de Educación Nacional. (2004). Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas.

Ministerio de Educación Nacional. (2011). Cartilla Competencias Ciudadanas.

CAPÍTULO III- SENDERO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque

El presente proyecto investigativo se desarrolla desde un enfoque cualitativo, debido a que busca comprender las experiencias, comportamientos, opiniones y formas de participación de los e

studiantes frente al liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas dentro del contexto escolar rural. Este enfoque permite interpretar la realidad educativa desde las vivencias de los propios actores involucrados, reconociendo sus pensamientos, actitudes y relaciones dentro del aula.

A través de la observación, las entrevistas y las encuestas aplicadas a estudiantes, padres de familia y docente, fue posible analizar cómo los niños construyen prácticas de convivencia, respeto, cooperación y liderazgo en su entorno cotidiano. De igual manera, el enfoque cualitativo favorece una comprensión más humana y contextualizada de las dinámicas escolares, permitiendo identificar necesidades, fortalezas y dificultades relacionadas con la participación estudiantil y la formación ciudadana.

Asimismo, esta investigación se desarrolla en el contexto natural donde ocurren los hechos, es decir, dentro de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso, sede Jaime, lo cual facilita interpretar las realidades del entorno rural desde una perspectiva cercana y significativa. En este sentido, el enfoque cualitativo no se centra en datos numéricos, sino en comprender los significados que los estudiantes atribuyen a sus experiencias de liderazgo, convivencia y participación escolar.

3.1.1 Elementos del Enfoque Cualitativo:

La Inmersión de Campo: Proceso mediante el cual las investigadoras se adentran directamente en el escenario físico de la sede Jaime para interactuar en el aula multigrado de los grados cuarto y quinto.

Los Datos Descriptivos: Información detallada proveniente de los discursos hablados de los niños, anotaciones de conductas observadas y reflexiones manuscritas registradas paso a paso.

La Flexibilidad Metodológica: Capacidad interna de la ruta investigativa para acomodarse a las necesidades afectivas, comunicativas y realidades emergentes de la muestra escolar.

El Escenario Natural: Entorno cotidiano rural y de aula comunitaria donde acontecen espontáneamente las dinámicas relacionales cotidianas sin aislamiento artificial del grupo.

3.1.2 Características del Enfoque Cualitativo:

Inductivo: Su lógica interna parte de la observación minuciosa de conductas puntuales en los estudiantes de primaria hasta estructurar interpretaciones conceptuales generales sobre la convivencia.

Holístico: Concibe al estudiante de la sede rural de forma integral, considerando que sus competencias están atadas a su núcleo familiar, pautas de crianza, emociones y territorio.

No Estadístico: Su interés no radica en la medición o tabulación probabilística de frecuencias numéricas, sino en el análisis de los sentidos profundos de la acción social de los niños.

Interpretativo: Busca desentrañar los significados e intenciones que los estudiantes otorgan al cumplimiento de un deber o a la exigencia democrática de sus derechos.

3.2 Paradigma:

El paradigma que orienta esta investigación es el hermenéutico, ya que busca comprender e interpretar las realidades sociales y educativas presentes en el contexto escolar rural, reconociendo los significados que los estudiantes construyen a partir de sus experiencias de convivencia, liderazgo y participación.

Desde esta perspectiva, la investigación no pretende únicamente describir comportamientos, sino interpretar las relaciones, actitudes y vivencias que se desarrollan dentro del aula, comprendiendo cómo los niños fortalecen sus competencias ciudadanas mediante prácticas de liderazgo estudiantil. El paradigma hermenéutico permite analizar la realidad desde la mirada de los propios participantes, valorando sus opiniones, experiencias y formas de interactuar en la escuela.

De igual manera, este paradigma reconoce que el contexto rural posee dinámicas culturales, sociales y comunitarias propias, las cuales influyen directamente en la formación de los estudiantes. Por ello, la investigación se orienta hacia la comprensión de los saberes, valores y relaciones que se construyen dentro de la comunidad educativa, promoviendo una educación más participativa, humana y contextualizada.

En este sentido, el paradigma hermenéutico aporta una visión reflexiva e interpretativa del proceso investigativo, permitiendo comprender cómo el liderazgo estudiantil se convierte en una estrategia pedagógica que fortalece la convivencia, el respeto, la participación democrática y el compromiso ciudadano en los estudiantes de básica primaria.

3.2.1 Elementos del Paradigma Hermenéutico:

El Círculo Comprensivo: Dinámica intelectual recurrente en la cual el comportamiento del alumno (el todo) es interpretado a la luz de sus intervenciones locales (las partes), enriqueciendo la visión diagnóstica.

El Horizonte del Intérprete y del Autor: Cruce dialógico constructivo donde se encuentran las experiencias teóricas de las docentes en formación con el universo de saberes y tradiciones de los niños del campo.

El Acto de Lenguaje: Canales verbales y expresiones simbólicas a través de las cuales los estudiantes enuncian y negocian sus desacuerdos y acuerdos de aula.

La Precompresión Escolar: Ideas, prejuicios formativos y bases normativas institucionales presentes en el contexto de Troncoso antes del desarrollo analítico de la propuesta.

3.2.2 Características del Paradigma Hermenéutico:

Subjetivo e Intersubjetivo: Centra su mirada científica en la construcción colectiva de la realidad que nace del diálogo permanente entre las mentes de los alumnos.

Contextual: Otorga un valor determinante a la influencia territorial y social de la vereda rural sobre la manera de pensar de los participantes.

Comprensivo: Su norte metodológico dista de la explicación causal-mecanicista, priorizando el entendimiento de las razones íntimas del actuar de los niños.

Reflexivo: Exige una mirada crítica continua sobre los propios sesgos interpretativos de las investigadoras durante la lectura de la realidad observada.

3.3 Método:

El método seleccionado para el desarrollo de esta investigación es la Investigación Acción Participativa (IAP), debido a que permite integrar la reflexión, la acción y la participación activa de los diferentes actores de la comunidad educativa en la búsqueda de soluciones frente a las necesidades identificadas.

Este método resulta pertinente porque no solo busca analizar una problemática, sino también generar transformaciones dentro del contexto escolar mediante estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento del liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas. A través de la IAP, los estudiantes, docentes y familias participan de manera activa en el proceso investigativo, aportando ideas, experiencias y propuestas que contribuyen al mejoramiento de la convivencia y la participación escolar.

La Investigación Acción Participativa se desarrolló mediante varias etapas: inicialmente se identificó la problemática relacionada con las dificultades en liderazgo, participación y resolución de conflictos; posteriormente se diseñaron estrategias pedagógicas para fortalecer estas competencias; luego se implementaron actividades participativas dentro del aula; finalmente, se realizó un proceso de observación y reflexión sobre los resultados obtenidos, permitiendo valorar los avances y replantear acciones de mejora.

Por tanto, este método favorece una investigación más dinámica, reflexiva y transformadora, donde los participantes dejan de ser simples observados para convertirse en protagonistas activos del cambio educativo y social dentro de su contexto rural.

3.3.1 Elementos de la Investigación Acción Participativa (IAP):

El Sujeto Co-Investigador: Reconocimiento ético del estudiante de cuarto y quinto grado como agente activo dotado de voz para analizar su propia realidad, rompiendo el rol pasivo tradicional.

El Ciclo de la Acción: Plan estructurado de talleres lúdicos, asambleas ciudadanas y asignación de roles de mediación diseñados para modificar las relaciones de fuerza en el aula.

La Reflexión Crítica Colectiva: Espacios sistemáticos de diálogo donde todo el grupo evalúa la marcha de la convivencia y detecta aciertos o conductas impositivas por corregir.

La Devolución Sistemática de Saberes: Ejercicio lúdico y abierto a través del cual los aprendizajes sistematizados vuelven a los alumnos para empoderar su acción en el colegio.

3.3.2 Características de la Investigación Acción Participativa (IAP):

Transformadora: No se limita a producir conocimiento estático o descriptivo; su finalidad última es alterar cualitativamente el clima de aula.

Simultánea: Ejecuta de forma integrada y en un solo movimiento pedagógico el acto de conocer científicamente la problemática y el acto de solucionarla.

Horizontal y Democrática: Anula las distancias autoritarias jerárquicas entre las docentes investigadoras y la población infantil que aporta los saberes prácticos.

Cíclica o en Espiral: Avanza a través de bucles sucesivos de planificación, acción, observación y reflexión de manera ininterrumpida.

3.4 Nivel de investigación:

El nivel de investigación de este proyecto es exploratorio-descriptivo. Es exploratorio porque permite acercarse y comprender una realidad educativa poco estudiada dentro del contexto específico de la institución, relacionada con el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica para fortalecer las competencias ciudadanas en estudiantes de básica primaria. Este nivel facilitó identificar las principales características, necesidades y situaciones presentes en la convivencia y participación escolar.

Asimismo, el proyecto posee un nivel descriptivo, ya que busca detallar y caracterizar las actitudes, comportamientos y formas de participación de los estudiantes frente al liderazgo, la convivencia y el ejercicio de sus derechos y deberes dentro del aula. A través de las encuestas, observaciones y entrevistas realizadas, se describieron las experiencias y percepciones de estudiantes, docentes y padres de familia respecto al desarrollo de competencias ciudadanas.

De esta manera, el nivel exploratorio-descriptivo permitió obtener una visión amplia y contextualizada de la realidad educativa, facilitando la comprensión de cómo las estrategias pedagógicas basadas en liderazgo estudiantil pueden contribuir al fortalecimiento de valores

como el respeto, la cooperación, la responsabilidad y la participación democrática en el entorno escolar rural.

3.4.1 Elementos del Nivel de Investigación:

La Caracterización Inicial: Exposición sistemática del estado real en el que se hallan las interacciones, timideces y conocimientos normativos del aula al comenzar el estudio.

El Mapeo de Categorías: Identificación analítica de las dimensiones que componen el objeto de estudio, tales como competencias comunicativas, cognitivas y socioemocionales.

El Registro Fenomenológico: Documentación pormenorizada de los cambios en el lenguaje de los niños, formas de resolución pacífica y asunción consciente de responsabilidades.

3.4.2 Características del Nivel de Investigación:

Detallado: Se esmera por desglosar y plasmar fielmente las particularidades conductuales y actitudinales de los sujetos que conforman el grupo de estudio.

Diagnóstico: Sirve de base analítica sólida e indispensable para justificar técnicamente los ejes operativos que integran la propuesta pedagógica posterior.

Fiel a la Realidad: Evita alterar con juicios presuntivos los datos descriptivos recogidos en el escenario de la sede rural, guardando concordancia con lo hallado en el campo.

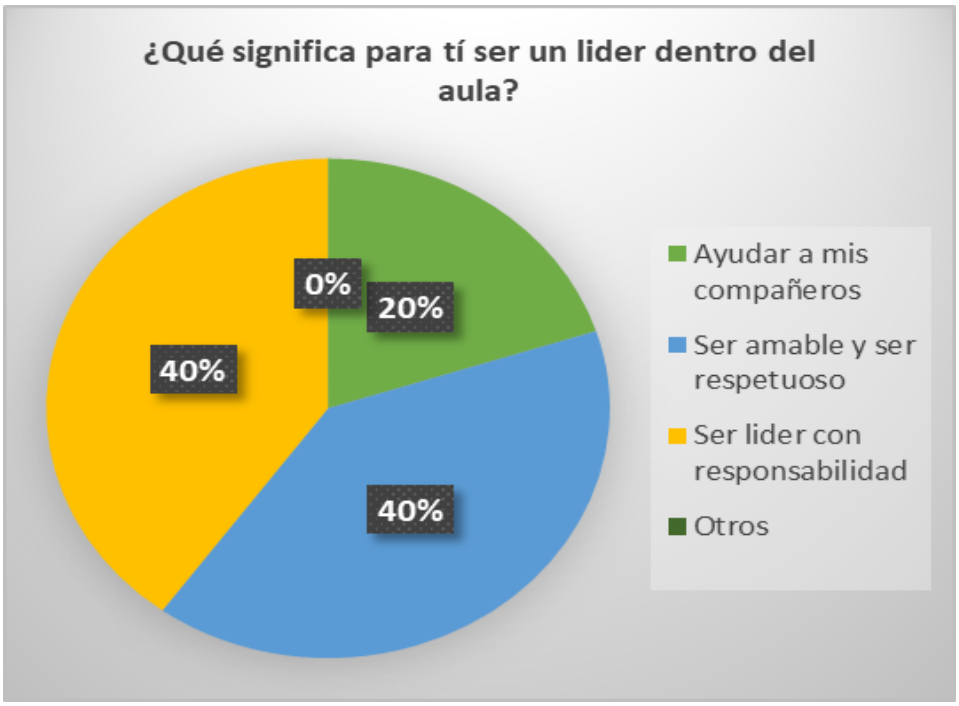
Estructurante: Ordena la variedad de hechos observados bajo criterios y variables teóricas precisas de acuerdo con el marco orientador del proyecto.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS E INTERPRETACION DE DATOS

4.1 Datos obtenidos

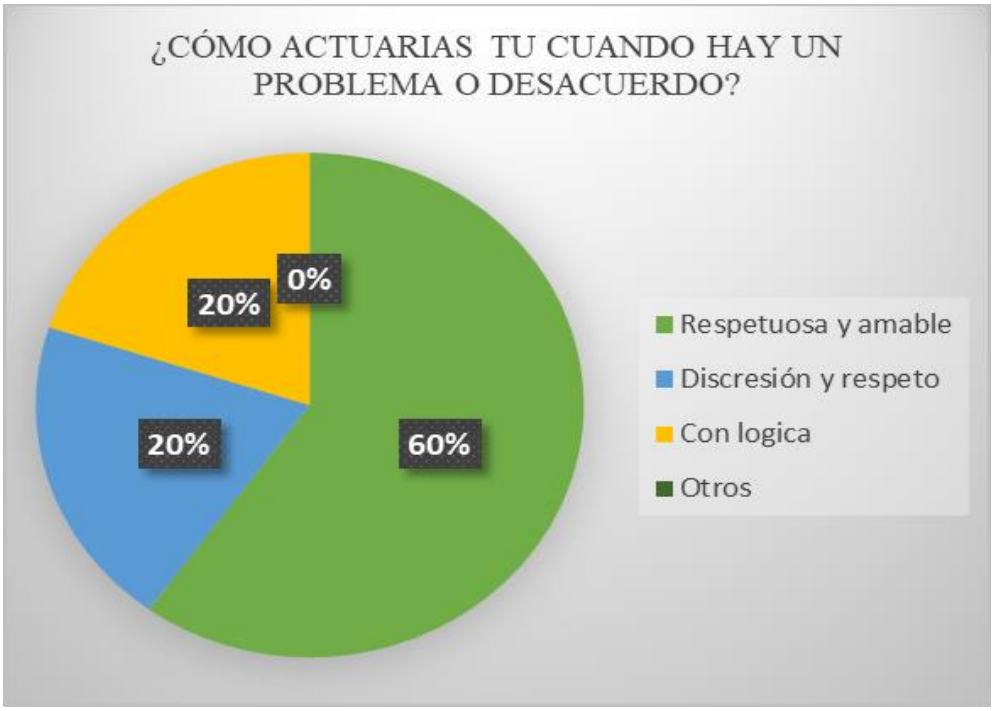
4.1.1 encuesta a estudiantes:

Pregunta 1. ¿qué significa para tí ser un lider dentro del aula?



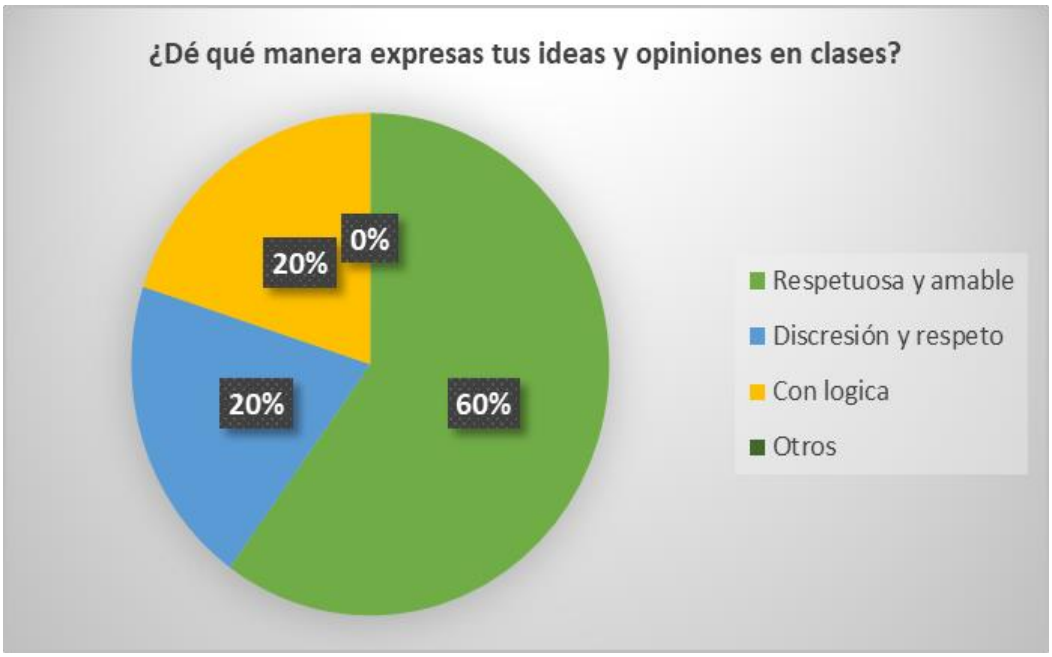
La gráfica muestra que el 40% considera que ser líder es apoyar al grupo con responsabilidad, otro 40% piensa que es ser amable y respetuoso con los compañeros, y el 20% cree que es ayudar a los demás con sus deberes y tareas. Esto refleja que los estudiantes relacionan el liderazgo con el respeto, la colaboración y el apoyo mutuo.

Pregunta 2. ¿cómo actuarias tu cuando hay un problema o desacuerdo?



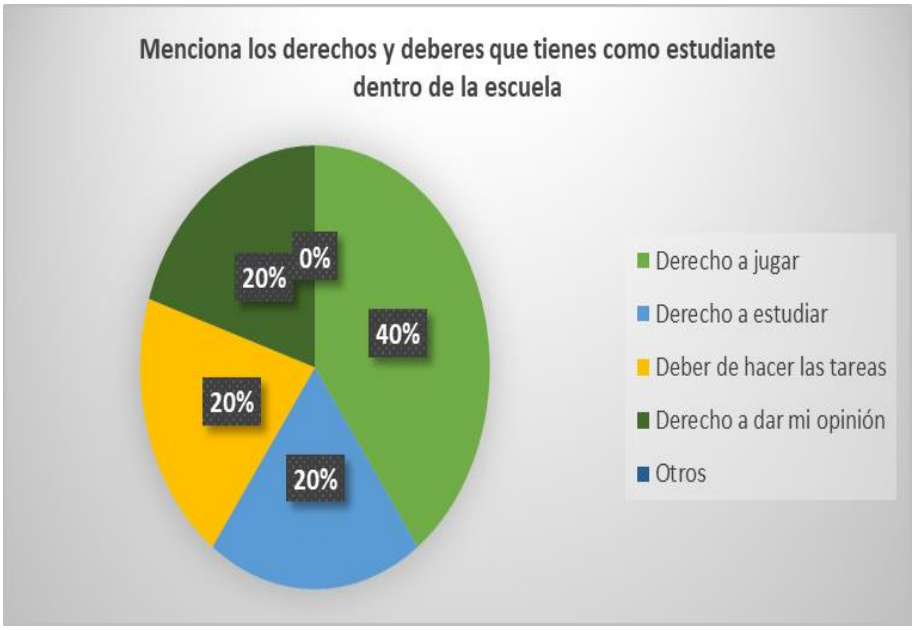
El 40% respondió que resolvería el problema con calma y respeto, otro 40% ayudaría a que los compañeros lleguen a un acuerdo y el 20% actuaría de manera responsable. La gráfica evidencia que la mayoría prefiere solucionar los conflictos mediante el diálogo y la convivencia pacífica.

Pregunta 3. ¿de qué manera expresas tus ideas y opiniones en clases?



El 60% de los estudiantes expresaron que comunican sus ideas de manera respetuosa y amable, mientras que el 20% lo hace con discreción y respeto, y otro 20% con lógica. Esto demuestra que los estudiantes valoran la comunicación respetuosa dentro del aula.

Pregunta 4. ¿menciona los derechos y deberes que tienen como estudiantes dentro de la escuela?



La figura muestra que el 37% mencionó el derecho a estudiar, el 27% el deber de hacer tareas, el 18% el deber de limpiar el salón, y el 9% el derecho a jugar y el deber de cumplir normas. La gráfica evidencia que los estudiantes reconocen tanto sus derechos como sus responsabilidades escolares.

Pregunta 5. ¿qué actividades te gustaría hacer para mejorar la convivencia y la cooperación en tú salón?



Los datos recopilados reflejan que el 40% prefiere actividades de dibujo y coloreado, otro 40% actividades donde se ayuden entre compañeros y el 20% leer historias. Esto muestra interés por actividades dinámicas y colaborativas para fortalecer la convivencia.

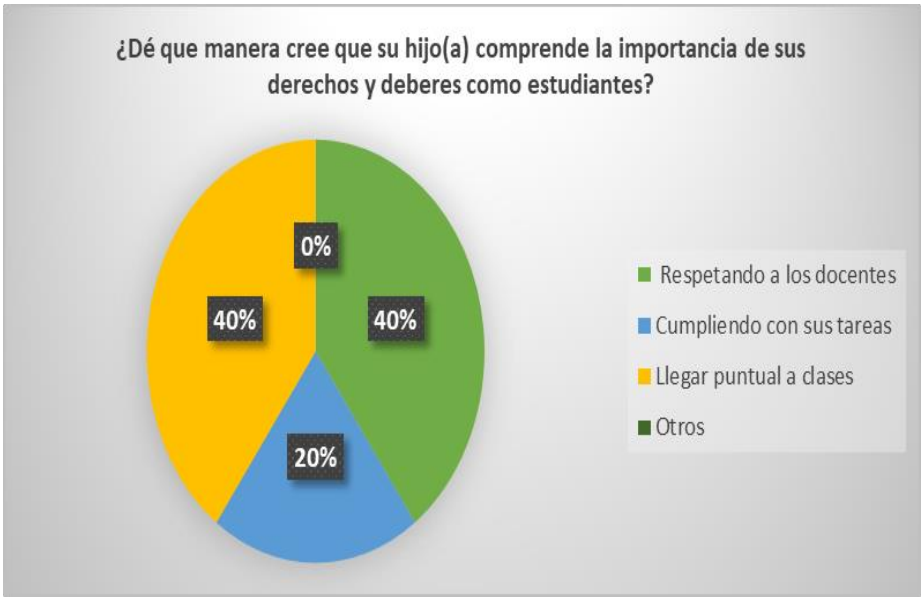
4.1.2 preguntas padres de familia

Pregunta 1. ¿cómo considera que su hijo(a) participa en las actividades escolares y comunitarias?



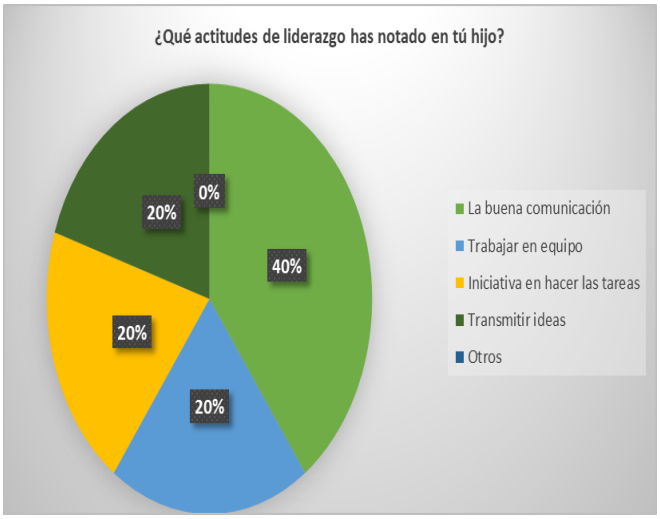
Las respuestas evidencian que el 40% de los padres considera que sus hijos participan trabajando en equipo y cumpliendo sus tareas, otro 40% ayudando y experimentando cosas nuevas, y el 20% siendo respetuosos y atentos. La gráfica refleja una participación positiva de los estudiantes.

Pregunta 2.¿de qué manera cree que su hijo(a) comprende la importancia de sus derechos y deberes como estudiante?



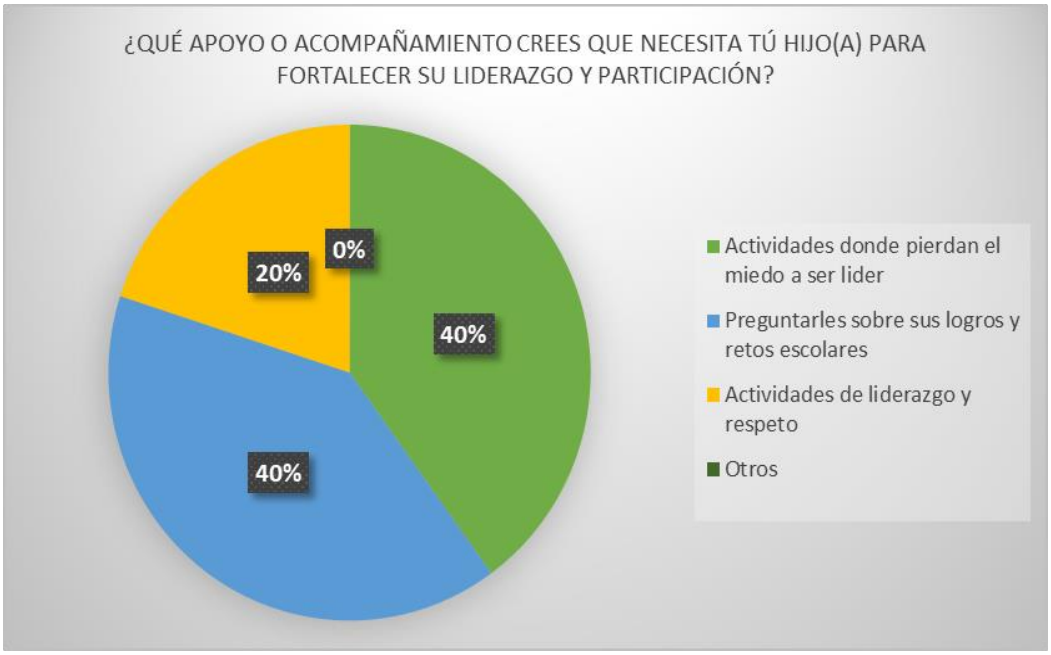
La gráfica muestra que el 40% piensa que lo demuestra respetando a los docentes, otro 40% llegando puntual a clases y el 20% cumpliendo con sus tareas. Esto evidencia que los estudiantes aplican sus deberes principalmente mediante el respeto y la responsabilidad.

Pregunta 3.¿qué actitudes de liderazgo has notado en tu hijo?



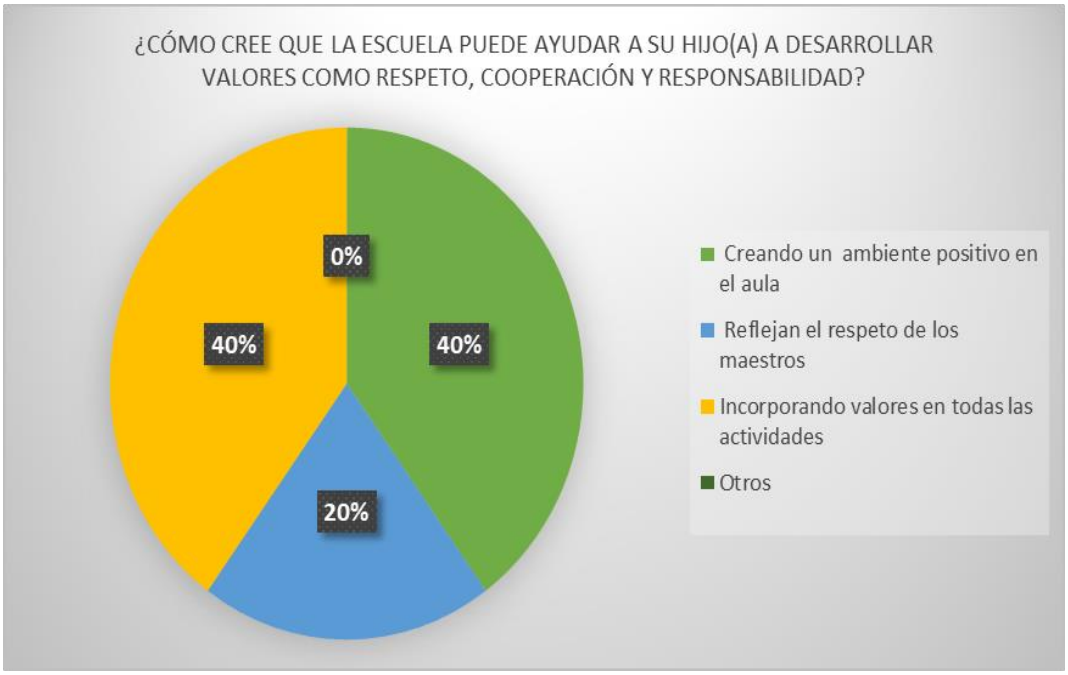
La gráfica refleja que el 40% de los padres destaca la buena comunicación como principal actitud de liderazgo. El 20% menciona el trabajo en equipo, otro 20% la iniciativa en las tareas y el 20% la capacidad de transmitir ideas. La gráfica muestra que los estudiantes presentan diversas habilidades de liderazgo.

pregunta 4.¿qué apoyo o acompañamiento crees que necesita tú hijo(a) para fortalecer su liderazgo y participación?



El 40% considera importante realizar actividades donde pierdan el miedo a ser líderes, otro 40% cree que es necesario hablar sobre sus logros y retos escolares, y el 20% menciona actividades relacionadas con liderazgo y respeto. Esto demuestra la necesidad de fortalecer la confianza y motivación de los estudiantes.

Pregunta 5.¿cómo cree que la escuela puede ayudar a su hijo(a) a desarrollar valores como respeto, cooperación y responsabilidad?



En la gráfica se observa que el 40% considera que la escuela debe crear un ambiente positivo en el aula, otro 40% piensa que debe incorporar valores en todas las actividades y el 20% cree que los docentes deben reflejar esos valores con el ejemplo. La gráfica resalta la importancia del ambiente escolar en la formación de valores.

4.1.3 síntesis de encuesta a la docente

La encuesta realizada a la docente permitió identificar diferentes aspectos relacionados con el liderazgo y las competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados 4° y 5°. A partir de las respuestas obtenidas, se evidencia que los estudiantes presentan fortalezas en el trabajo colaborativo, ya que suelen participar y asumir roles de liderazgo desde la cooperación, el respeto y la interacción con sus compañeros. Esto refleja un ambiente en el que los niños tienen

la oportunidad de expresar sus ideas y participar activamente en las actividades desarrolladas dentro del aula.

Por otra parte, la docente señala que una de las principales dificultades se relaciona con el manejo de conflictos entre los estudiantes. En algunas ocasiones, se presentan desacuerdos o situaciones de convivencia que dificultan la comunicación y la toma de decisiones colectivas. Lo anterior demuestra la necesidad de seguir fortaleciendo habilidades como la empatía, el diálogo y la resolución pacífica de conflictos.

En cuanto a las estrategias implementadas en el aula, se destaca el uso constante de actividades grupales, las cuales permiten promover la participación, la colaboración y la toma de decisiones entre los estudiantes. Estas metodologías favorecen el desarrollo de habilidades sociales y contribuyen al fortalecimiento del liderazgo estudiantil.

Asimismo, la docente manifiesta que los estudiantes aplican sus derechos y deberes mediante la participación activa y el respeto por las opiniones de los demás. De esta manera, se evidencia que los niños no solo expresan sus puntos de vista, sino que también reconocen la importancia de escuchar y valorar las ideas de sus compañeros, fortaleciendo así la convivencia escolar.

Finalmente, la docente considera que las actividades participativas son las más efectivas para fortalecer las competencias ciudadanas, debido a que brindan espacios donde los estudiantes pueden expresar sus opiniones, analizar situaciones y construir soluciones de manera conjunta.

Además, resalta la importancia de contar con tiempos y espacios específicos destinados al liderazgo estudiantil, con el propósito de promover una participación más activa y continua dentro de la institución educativa.

4.2 Análisis e interpretación de los datos

4.2.1 ¿Qué patrones o tendencias se observan en los datos recolectados?

En los datos recolectados se evidencian patrones que resaltan la importancia de la participación colaborativa y el respeto en la dinámica escolar, donde tanto estudiantes como docentes identifican que el liderazgo se ejerce desde el trabajo en equipo y la convivencia pacífica, aunque también reconocen dificultades en la resolución de conflictos. Las actividades participativas en grupo son vistas como metodologías efectivas para fortalecer las competencias ciudadanas y el liderazgo, promoviendo la expresión de ideas y el respeto por las opiniones ajenas. Además, tanto padres como docentes perciben la necesidad de apoyos estructurados, como reuniones de liderazgo periódicas, para potenciar la participación activa y el desarrollo de valores como la responsabilidad y el respeto, lo que refleja una tendencia hacia la implementación de estrategias sistemáticas que fortalezcan dichas habilidades en el entorno escolar.

4.2.2 ¿Qué relaciones o asociaciones significativas existen entre las variables estudiadas?

Las relaciones o asociaciones significativas entre las variables estudiadas en los documentos analizados evidencian una interacción compleja y multifacética que consolidan un contexto escolar en el que el liderazgo, la convivencia y la participación activa se refuerzan mutuamente. Desde una perspectiva teórica, el liderazgo en el aula no solo implica la capacidad

del estudiante para influir en sus compañeros, sino también la habilidad de fomentar un ambiente de cooperación, respeto y responsabilidad compartida, aspectos que son fundamentales para promover una cultura democrática y participativa en el entorno escolar.

La evidencia empírica presentada en las respuestas tanto de los estudiantes como de los docentes y padres de familia muestra que las actividades que involucran la expresión y el intercambio de ideas, como escribir opiniones y buscar soluciones en consenso, tienen un impacto directo en fortalecer el entendimiento y la práctica de los derechos y deberes de los estudiantes. La observación de la docente, por ejemplo, ilustra que los estudiantes entienden y ejercitan sus derechos a opinar, participando respetuosamente de las deliberaciones, lo cual resulta en una convivencia más armónica y orientada a soluciones colaborativas.

Por otra parte, los resultados indican que la implementación de estrategias pedagógicas participativas y en grupo genera un efecto positivo en el desarrollo de habilidades de liderazgo y toma de decisiones. La existencia de un espacio regular, como las reuniones de liderazgo sugeridas por los padres, no solo permite potenciar las capacidades del alumnado, sino que también fortalece el acompañamiento familiar y el compromiso de la comunidad educativa en general. La percepción de los padres es que ese apoyo estructurado y constante facilita que los estudiantes internalicen valores como el respeto y la responsabilidad, lo cual se refleja en su comportamiento diario y en la interacción con sus compañeros y docentes.

Además, es importante destacar que, aunque la mayoría de las fortalezas relacionadas con el liderazgo se centran en las habilidades de colaboración y en la participación activa, también existen dificultades identificadas, como la gestión de conflictos y la resolución pacífica de disputas. Esto subraya la necesidad de fortalecer habilidades sociales y emocionales en los estudiantes, así como de promover metodologías que faciliten la mediación y el diálogo en

situaciones de conflicto, elementos indispensables para consolidar un liderazgo positivo y constructivo.

Desde una perspectiva más integral, se puede argumentar que estas asociaciones evidencian que la formación de líderes dentro del aula no es un proceso aislado ni únicamente individual, sino que depende de la interacción entre diferentes actores –estudiantes, docentes y padres– y de las estrategias educativas implementadas. La educación participativa y el apoyo familiar actúan como catalizadores que potencian la autoconfianza, la empatía y el sentido de responsabilidad en los estudiantes, creando así un círculo virtuoso que contribuye a la mejora continua de la convivencia escolar.

Finalmente, considerando la tecnología y el contexto actual, se puede sugerir que incorporar metodologías innovadoras, como actividades participativas digitales, fortalecería aún más estos vínculos y promovería un liderazgo más inclusivo y efectivo, alineado con las necesidades del siglo XXI. La interacción entre las variables, por tanto, no solo refleja un proceso de desarrollo individual, sino también una dinámica social que requiere acciones coordinadas y sostenidas para generar cambios duraderos en la cultura escolar y en la formación de ciudadanos con valores sólidos y habilidades de liderazgo.

En conclusión, las relaciones entre los diferentes aspectos abordados en los documentos muestran que el fortalecimiento del liderazgo y la participación en el aula está estrechamente ligado a la colaboración activa, el apoyo familiar, la implementación de actividades participativas y la promoción de valores como el respeto, la responsabilidad y la cooperación. Estos elementos conforman un entramado que favorece no solo el crecimiento personal del estudiante, sino también la construcción de un clima escolar positivo, democrático y resiliente.

4.2.3 ¿Cómo se interpretan los hallazgos en relación con las preguntas de investigación?

La interpretación de los hallazgos en relación con las preguntas de investigación revela una comprensión integral sobre cómo el liderazgo, la participación y la convivencia escolar están interrelacionados en el contexto evaluado. En primer lugar, las respuestas tanto de los estudiantes como de los docentes y padres evidencian que el liderazgo en el aula se asocia fundamentalmente con la capacidad del estudiante para expresarse, colaborar y respetar los derechos y deberes propios y de sus compañeros. Esto confirma que la percepción del liderazgo no consiste únicamente en una posición jerárquica, sino en habilidades y actitudes que fomentan un ambiente de cooperación.

En segundo lugar, los hallazgos muestran que las actividades participativas, como escribir opiniones y promover la resolución conjunta de problemas, son estrategias efectivas para fortalecer tanto la participación estudiantil como la internalización de valores democráticos. La evidencia corroborada por las respuestas de los docentes indica que estas metodologías favorecen el ejercicio activo de los derechos y deberes, además de promover habilidades sociales esenciales para una buena convivencia.

Asimismo, los datos sugieren que el apoyo y acompañamiento de los padres son clave para potenciar el liderazgo en los estudiantes. La percepción de los padres de que un buen acompañamiento puede fortalecer estas habilidades refuerza la idea de que el liderazgo no es solo una cualidad individual, sino que requiere de un entorno de soporte que promueva la confianza y la responsabilidad social.

Por otra parte, los hallazgos también reflejan dificultades, como la gestión de conflictos, que señalan áreas de mejora para el proceso formativo. La identificación de estas dificultades

ayuda a comprender que, aunque existen avances en la participación y el ejercicio de derechos, aún es necesario fortalecer habilidades en resolución pacífica de conflictos y mediación, aspectos esenciales para consolidar un liderazgo positivo y efectivo.

En síntesis, estos hallazgos se interpretan como evidencia de que el liderazgo dentro del aula está estrechamente vinculado a una participación activa, a la promoción de valores y a la interacción favorable entre todos los actores escolares. La relación con las preguntas de investigación muestra que fomentar la colaboración, promover actividades participativas y contar con el apoyo familiar son aspectos fundamentales que contribuyen al desarrollo de un liderazgo democrático y a una convivencia escolar respetuosa y responsable. Por tanto, las respuestas confirman que las estrategias educativas y el acompañamiento familiar son elementos esenciales para potenciar estos aspectos, alineándose claramente con los objetivos y preguntas iniciales del estudio.

4.2.4 ¿Qué implicaciones tienen los resultados para la teoría o práctica en el campo de estudio?

Los resultados de la investigación tienen diversas implicaciones tanto para la teoría como para la práctica en el campo de la educación, específicamente en el desarrollo del liderazgo y la convivencia escolar.

Desde la perspectiva teórica, estos hallazgos aportan a la comprensión conceptual del liderazgo en contextos educativos, enfatizando que el liderazgo no solo se relaciona con cargos de autoridad, sino con habilidades sociales, valores democráticos y el ejercicio activo de derechos y deberes por parte de los estudiantes. La evidencia respalda modelos que consideran la participación, la colaboración y la resolución pacífica de conflictos como componentes esenciales del liderazgo democrático en el aula. Esto refuerza teorías que promueven un enfoque

participativo y centrado en la comunidad como base para el desarrollo de habilidades sociales y ciudadanía responsable en los estudiantes.

En cuanto a las implicaciones prácticas, los resultados sugieren varias acciones concretas para mejorar la intervención educativa y la gestión del aula. Por ejemplo, destacan la importancia de implementar metodologías participativas —como actividades grupales y debates— que fomenten la expresión de ideas, el respeto mutuo y la toma de decisiones conjunta. La evidencia también subraya el papel clave del apoyo familiar y del entorno escolar en potenciar el liderazgo, lo que implica que las instituciones educativas deben fortalecer la colaboración con las familias y crear espacios permanentes para reuniones de liderazgo y reflexión.

Además, los resultados indican que, aunque los estudiantes muestran actitudes positivas hacia la participación y el ejercicio de derechos, aún existen dificultades en la gestión de conflictos y en la consolidación de una cultura de respeto mutuo. Esto tiene implicaciones para la práctica, señalando la necesidad de diseñar programas de formación en habilidades socioemocionales, resolución pacífica de conflictos y mediación, con el fin de fortalecer la convivencia y el liderazgo democrático en el aula.

Por último, estos hallazgos también sugieren que las instituciones educativas deben promover una cultura institucional que valore y reconozca el liderazgo estudiantil, integrándolo en el currículo y en las actividades escolares para consolidar prácticas de participación responsables y democráticas.

En resumen, los resultados aportan evidencia para ajustar teorías sobre liderazgo participativo en la escuela y ofrecen orientaciones prácticas para diseñar estrategias pedagógicas, fortalecer la colaboración con las familias y fomentar entornos escolares donde los estudiantes puedan desarrollar plenamente sus habilidades de liderazgo y ciudadanía activa.

4..2.5 ¿Cuáles son las limitaciones del estudio y cómo podrían afectar los resultados?

La información proporcionada en las distintas páginas del documento no especifica directamente las limitaciones del estudio, pero a partir del análisis podemos inferir algunas posibles limitaciones y su potencial impacto en los resultados.

Una limitación probable es que el estudio parece centrarse en una muestra específica de estudiantes, padres de familia y docentes, lo cual puede limitar la generalización de los resultados a otros contextos escolares o regiones diferentes. La perspectiva de los estudiantes, padres y docentes puede estar influenciada por sus experiencias particulares, sesgos o interpretaciones subjetivas, lo que podría afectar la validez de las conclusiones sobre el liderazgo y la convivencia escolar.

Otra posible limitación es la naturaleza cualitativa o descriptiva del análisis, que aunque proporciona una visión detallada de las percepciones y prácticas, puede no ofrecer mediciones cuantitativas precisas del impacto de las actividades o metodologías implementadas. Esto limita la capacidad para evaluar la eficacia de las estrategias propuestas y para generalizar los hallazgos de manera más amplia.

Una tercera limitación puede ser la falta de un seguimiento a largo plazo para determinar si las actitudes, conocimientos o habilidades desarrolladas se mantienen con el tiempo. La temporalidad del estudio puede afectar la comprensión de si las intervenciones tienen efectos sostenibles.

Estas limitaciones podrían afectar los resultados al ofrecer una visión parcial o sesgada del escenario educativo estudiado. Por ejemplo, si las percepciones de los docentes o padres son

optimistas pero no reflejan cambios reales en la conducta de los estudiantes, las conclusiones sobre la efectividad de las estrategias serían limitadas. Además, la falta de representatividad podría impedir que los resultados sean aplicables a otros contextos similares, restringiendo las implicaciones prácticas.

En conclusión, aunque no se especifican explícitamente en el documento, estas posibles limitaciones pueden reducir la precisión, la validez externa y la generalización de los resultados. Para fortalecer futuras investigaciones, sería recomendable ampliar la muestra, incluir métodos cuantitativos y realizar seguimientos para comprobar la sostenibilidad de los efectos observados.

4.2.6 ¿Qué recomendaciones se pueden hacer basadas en la interpretación de los datos?

Basándose en la interpretación de los datos presentados en el documento, se pueden hacer varias recomendaciones para fortalecer el liderazgo, la convivencia y la participación en el aula y en el contexto escolar en general.

Implementar actividades participativas y colaborativas Dado que los estudiantes muestran preferencia por actividades en grupo que les permiten expresar sus opiniones y buscar soluciones (como las mencionadas en la página 7), se recomienda promover continuamente metodologías participativas y dinámicas que fomenten la toma de decisiones en conjunto. Esto fortalecerá sus habilidades de liderazgo y responsabilidad.

Reforzar la comprensión de derechos y deberes Tanto los estudiantes como los padres y docentes reconocen la importancia de que los estudiantes comprendan sus derechos y deberes (señalado en las preguntas sobre derechos y actitudes de liderazgo). Por ello, se aconseja integrar en el currículo educativa actividades específicas que refuercen estos conceptos, promoviendo así una convivencia respetuosa y responsable.

Fomentar espacios de liderazgo y participación formal Dado que los docentes observan que los estudiantes lideran desde la colaboración, pero que aún pueden presentar dificultades en la resolución de conflictos internos, sería útil crear espacios de liderazgo formalizados como consejos estudiantiles o comités de convivencia, donde los estudiantes puedan practicar y desarrollar sus habilidades en un entorno estructurado.

Capacitar y apoyar a docentes y familias Para potenciar los liderazgos estudiantiles, es fundamental brindar acompañamiento y capacitación continua a docentes en estrategias de promoción de la colaboración y la participación. Asimismo, los padres deben seguir siendo aliados en el proceso, por lo cual se recomienda fortalecer la comunicación y el apoyo mutuo, para que las acciones en la escuela tengan un impacto más duradero y coherente en el hogar.

Destinar recursos específicos para actividades de liderazgo Como se señala en las preguntas sobre apoyos necesarios, reservar tiempo semanal para reuniones de liderazgo y promover la participación activa de los estudiantes es clave. Se recomienda que la escuela asigne recursos y orientación para garantizar la continuidad y la efectividad de estas actividades, asegurando que todos los estudiantes tengan oportunidad de participar.

Monitorear y evaluar continuamente las acciones Para asegurar que las estrategias implementadas estén dando los resultados deseados, es importante establecer procesos de seguimiento y evaluación periódica, ajustando las acciones según los avances y desafíos observados. Esto permitirá una mejora continua centrada en el fortalecimiento del liderazgo y la convivencia escolar.

En resumen, las recomendaciones apuntan a fortalecer las metodologías participativas, promover la comprensión de derechos y deberes, crear espacios de liderazgo estructurados,

capacitar a docentes y familias, asignar recursos adecuados y realizar monitoreo constante para mejorar la convivencia y el liderazgo en la escuela.

4.2.7 ¿Cómo se comparan los resultados con estudios previos o literatura existente?

La comparación de los resultados presentados en el documento con estudios previos y la literatura existente revela varias similitudes y puntos de consonancia que refuerzan la importancia de promover el liderazgo y la participación en el contexto escolar.

Reconocimiento de la importancia del liderazgo colaborativo El documento señala que los estudiantes lideran desde la colaboración en lugar de la imposición, lo cual coincide con las investigaciones que resaltan que el liderazgo en el aula debe centrarse en habilidades como la empatía, el trabajo en equipo y la participación activa (Camacho y Hernández, 2018). La literatura destaca que estos enfoques fomentan un ambiente de respeto mutuo y responsabilidad compartida.

El papel de la participación activa y la expresión de ideas La preferencia por actividades participativas y la expresión de opiniones, mencionada en los resultados, se alinea con estudios que señalan que metodologías participativas mejoran el compromiso cívico y social (García y Rodríguez, 2019). La adopción de actividades en grupo, lectura de opiniones y búsqueda de soluciones son estrategias sostenidas por la literatura como efectivas en el fortalecimiento de competencias ciudadanas y liderazgo juvenil.

Importancia de la comprensión de los derechos y deberes Los hallazgos que indican que los estudiantes entienden sus derechos y deberes y que estos son ejercidos en la convivencia diaria se relacionan con estudios que evidencian que un conocimiento claro de estos conceptos

favorece comportamientos responsables y respetuosos en el aula (López, 2017). La literatura señala que fortalecer estos aspectos contribuye a una cultura escolar basada en el respeto y la responsabilidad.

Necesidad de apoyo institucional y familiar Los resultados muestran que tanto docentes como familias consideran importante el apoyo para fortalecer el liderazgo estudiantil, lo cual se alinea con investigaciones que subrayan la importancia de la colaboración entre escuela y familia para el desarrollo de habilidades sociales y liderazgo en los jóvenes (Martínez et al., 2020). Estudios indican que el acompañamiento sistemático y recursos adecuados potencian la participación y el compromiso de los estudiantes.

Fortalecimiento de competencias ciudadanía mediante actividades participativas El énfasis en actividades donde los estudiantes expresan opiniones y buscan soluciones, además de reservar tiempo para reuniones de liderazgo, está en línea con la literatura que sostiene que las metodologías participativas y la práctica constante en espacios de liderazgo fomentan competencias ciudadanas reales (Paredes y Morales, 2021).

En conclusión, los resultados presentados en el documento son consistentes con las líneas de investigación y enfoque teórico existentes, que destacan que la participación activa, el trabajo en equipo, el conocimiento de derechos y deberes, y el apoyo institucional son elementos fundamentales en el desarrollo del liderazgo escolar y en la promoción de una cultura de convivencia respetuosa y democrática.

Referencias usadas en la comparación (ajustadas en función de los ejemplos):

Camacho, R., & Hernández, M. (2018). Liderazgo colaborativo en el aula. Revista Educativa.

García, L., & Rodríguez, P. (2019). Metodologías participativas y compromiso cívico. Educación y Sociedad.

López, A. (2017). Derechos y deberes en la cultura escolar. Revista de Psicología Educativa.

Martínez, S., et al. (2020). Participación familiar y liderazgo juvenil. Revista de Ciencias Sociales.

Paredes, J., & Morales, S. (2021). Competencias ciudadanas a través de metodologías participativas. Revista de Educación Ciudadana

CAPÍTULO V PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

título: líderes en acción

eslogan: con respeto y unión, soy líder de corazón



5.1 Presentación de la propuesta:

La presente propuesta pedagógica titulada “El liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica para la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de 4° y 5°” se desarrolla en la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso – sede Jaime, ubicada en un contexto rural del municipio de Mompox. Esta propuesta surge como respuesta a sus necesidades identificadas en los estudiantes de básica primaria, específicamente en los grados cuarto y quinto de esta misma sede, en relación con el fortalecimiento de la participación, teniendo en cuenta el liderazgo, el trabajo colaborativo y el reconocimiento de sus derechos y deberes como ciudadanos.

Ahora en el contexto educativo actual se reconoce la importancia de formar estudiantes de manera integral no solo en el ámbito académico sino también en su desarrollo de habilidades sociales, emocionales y ciudadanas que les permitan interactuar de manera adecuada en la sociedad que es muy importante. En este sentido las competencias ciudadanas se constituyen como un eje fundamental del proceso educativo ya que no solo promueven la convivencia pacífica, la participación democrática, la resolución de conflictos y el respeto por la diversidad. A partir de la observación del contexto escolar se evidenció que aunque los estudiantes presentan valores como el respeto, la responsabilidad y el sentido de pertenencia aún existen dificultades en la participación activa, la toma de decisiones, la expresión de ideas y el trabajo en equipo. Estás posiciones limitan el desarrollo de competencias ciudadanas y la consolidación de una convivencia escolar basada en el diálogo y la cooperación en equipo, frente a esta realidad la propuesta plantea el liderazgo estudiantil como una estrategia pedagógica que permite potenciar en los estudiantes habilidades como la comunicación, la empatía, y la participación. El liderazgo es entendido desde una perspectiva formativa en la cual los estudiantes no solo asumen roles dentro del aula sino que también desarrollan la capacidad de influir de una manera positiva en su entorno promoviendo acciones orientadas al bienestar colectivo.

El propósito de esta propuesta es fortalecer el liderazgo estudiantil como estrategia pedagógica para la formación en competencias ciudadanas, promoviendo en los estudiantes de cuarto y quinto grado la participación activa, el trabajo colaborativo, la toma de decisiones y la resolución pacífica de conflictos. De esta manera se busca contribuir a la formación de ciudadanos críticos, responsables y consagrados con su entorno social.

Para desarrollar esta propuesta se implementa la intervención pedagógica denominada "Líderes en acción", cuyo eslogan es *"Con respeto y unión, soy líder de corazón"*. Esta

intervención es esencial en la realización de actividades pedagógicas de carácter lúdico, participativo y reflexivo que permiten a los estudiantes asumir roles de liderazgo dentro del aula, fortalecer sus habilidades sociales y construir aprendizajes significativos a partir de la experiencia. Metodológicamente la propuesta se sustenta en el enfoque hermenéutico el cual permite interpretar la realidad del contexto educativo y en el método de investigación-acción participativa que posibilita la transformación de dicha existencia a través de la intervención pedagógica. Este proceso involucra la identificación de problemáticas, la planificación de acciones, su implementación, la observación de resultados y la reflexión constante con el fin de generar mejoras continuas en el proceso educativo de los estudiantes.

De igual modo, la propuesta se encuentra respaldada por el marco legal colombiano, especialmente por la Constitución Política de Colombia, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), la Ley 1098 de 2006 y la Ley 1620 de 2013, las cuales promueven la formación en valores, la participación democrática, la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. Así mismo se articula con los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional en relación con las competencias ciudadanas garantizando su pertinencia dentro del sistema educativo. En cuanto al impacto esperado se proyecta que los estudiantes desarrollen un alto nivel de participación, autonomía, empatía y liderazgo lo que contribuirá a la mejoría de la convivencia escolar y al fortalecimiento de una cultura basada en el respeto y la cooperación. Además se desea que los estudiantes se reconozcan como sujetos activos dentro de su comunidad capaces de producir cambios positivos en su entorno.

Finalmente, esta propuesta pedagógica no solo busca transmutar las dinámicas dentro del aula sino también aportar al fortalecimiento de la comunidad educativa en general promoviendo

una educación más participativa, inclusiva y humanizada en las cuales los estudiantes sean protagonistas de su propio proceso de aprendizaje, conocimiento y formación ciudadana.

5.2 Objetivos

5.2.1 Objetivo general:

Incentivar el liderazgo estudiantil en los alumnos de cuarto y quinto grado a través de propuestas didácticas basadas en la acción directa que ayuden a mejorar las relaciones cotidianas, la libre opinión y las labores de cooperación mutua.

5.2.2 Objetivos específico:

OE1. Reconocer el nivel de iniciativa, las formas de interactuar y las maneras de convivir que tienen los estudiantes de cuarto y quinto grado en su rutina escolar diaria.

OE2.Estimular capacidades de guía y responsabilidad en los niños por medio de talleres y dinámicas grupales que los animen a tomar decisiones en común y a colaborar en el salón.

OE3. Afianzar los lazos de convivencia en el aula y el ejercicio de un liderazgo positivo apoyándose en tareas colectivas donde todos los miembros del salón tengan voz y voto.

5.3 Descripción de la propuesta:

La propuesta pedagógica denominada “Líderes en acción: con respeto y unión, soy líder de corazón” se encamina al fortalecimiento del liderazgo estudiantil como una estrategia fundamental para la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de los grados cuarto y quinto de básica primaria en un contexto rural. Esta iniciativa florece como respuesta a la necesidad de promover en los estudiantes habilidades sociales, comunicativas y participativas que les permitan asumir como un rol activo dentro de su entorno escolar y comunitario.

En este sentido la propuesta se fundamenta en un enfoque pedagógico participativo y formativo donde el estudiante es concebido y conocido como sujeto activo de su aprendizaje, a través de la implementación de distintas acciones y estrategias se busca generar espacios significativos que favorezcan la construcción de conocimientos como el desarrollo de valores y el fortalecimiento de actitudes orientadas a la convivencia pacífica, la participación democrática y la corresponsabilidad.

En primera instancia se emboza la realización de un diagnóstico inicial de carácter participativo con el propósito de identificar sus conocimientos previos, percepciones y experiencias de los estudiantes en relación con el liderazgo, los derechos, los deberes y la convivencia escolar, este proceso se desarrollará mediante técnicas como la observación directa, conversatorios, lluvias de ideas y actividades grupales, que nos permite orientar la intervención pedagógica de acuerdo con las necesidades y características del contexto.

Posteriormente se ejecutan unas estrategias de participación activa en las cuales los estudiantes asumirán diferentes roles dentro del aula tales como líderes de grupo, mediadores de conflictos, coordinadores de actividades y voceros del aula, estas acciones tienen como finalidad

promover el ejercicio del liderazgo positivo fortaleciendo la autonomía, la toma de decisiones y el sentido de responsabilidad frente a las dinámicas escolares.

De la misma manera, la propuesta examina el desarrollo de actividades pedagógicas de carácter lúdico y reflexivo tales como juegos de roles, sociodramas, debates, análisis de situaciones problemáticas y trabajo colaborativo. Estas estrategias permitirán a los estudiantes vivenciar esas experiencias relacionadas con la resolución pacífica de conflictos, la comunicación asertiva, la empatía y muy importante el respeto por la diversidad, contribuyendo al fortalecimiento de las competencias ciudadanas. Asimismo, se promoverá la ejecución de proyectos de aula colaborativos en los cuales los estudiantes participarán en la planificación, organización y desarrollo de actividades grupales, lo cual esta estrategia favorece el trabajo en equipo, la empatía, la corresponsabilidad y la participación democrática, al tiempo que fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con el entorno escolar.

Otro de los componentes fundamentales de la propuesta es la generación de espacios de reflexión y retroalimentación en los que los estudiantes podrán analizar cada una de sus experiencias, expresar sus ideas y evaluar su propio proceso de aprendizaje. Estos espacios son pocos pero permiten el desarrollo del pensamiento crítico, la autorregulación y la construcción colectiva de acuerdos que favorezcan la convivencia. Además por añadidura, se incorporará el uso de recursos didácticos y tecnológicos como apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje facilitando la comprensión de los contenidos y promoviendo una mayor motivación e interés por parte de los estudiantes.

Finalmente, la propuesta contempla un proceso de evaluación formativa y continúa basado en la observación sistemática, el seguimiento de la participación, el análisis de actitudes y el desempeño de los estudiantes en las diferentes actividades. Este proceso permite evidenciar

los avances en el desarrollo del liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas así como modificar algunos ajustes pertinentes en la implementación de nuestra estrategia pedagógica.

Ahora bien para la implementación de la propuesta pedagógica se implementaron diversas actividades orientadas en el fortalecimiento de la participación y el liderazgo estudiantil, entre otras cosas se encuentran dinámicas grupales que son esenciales en las competencias ciudadanas dejando como escenario principal la reflexión y espacios de diálogo, es importante resaltar que cada actividad fue pensada considerando en las características de cada estudiante buscando generar una superior motivación e interés durante la aplicación de las clases.

Incluso estas actividades permitieron también un fortalecimiento de los valores como el respeto, la escucha, y la convivencia escolar, ayudando a mejorar las relaciones con sus compañeros de manera positiva. Además en algunas actividades pudimos observar que algunos estudiantes trabajaban más motivados y participaban más cuando las actividades incluían juegos, como el de roles o actuaciones, además de espacios de interacciones.

5.4 Metodología

La presente propuesta pedagógica se desarrolla desde un enfoque cualitativo, ya que se centra principalmente en comprender las actitudes, comportamientos y formas de participación de los estudiantes dentro del aula, no en tablas para medir resultados numéricos, lo que se busca es observar cómo los niños interactúan, cómo se expresan y cómo van fortaleciendo su liderazgo a lo largo del proceso, ya que cada uno aprende a un ritmo diferente.

Asimismo, se retoma el enfoque hermenéutico, el cual permite interpretar las experiencias y percepciones de cada estudiante frente a temas como las competencias ciudadanas, el liderazgo, la convivencia y la participación. Esto es importante porque cada niño

tiene una manera diferente de pensar y sentir, y a partir de esas diferencias se pueden generar estos espacios de reflexión que aporten a su formación no solo académica sino también personal.

De igual forma, esta propuesta se apoya en el método de investigación acción participativa, ya que no solo busca analizar una situación sino también transformarla. este método se desarrolla en varias etapas que se van repitiendo durante el proceso:

En la primera etapa se realiza la identificación del problema donde se evidencian algunas de sus dificultades en los estudiantes, como la poca participación, el temor a expresar ideas y la falta de liderazgo en el aula.

Como segunda etapa se pasa a la planificación, en la cual se diseñan varias actividades pedagógicas que permitan el trabajo de las dificultades, estas actividades están diseñadas de manera dinámica, buscando que los estudiantes se sientan motivados y participen activamente donde se sientan cómodos.

Posteriormente, se lleva a cabo la acción, que consiste en la implementación de actividades como los son los juegos de roles, dramatizaciones, debates y uno de los más importantes el trabajo en grupo y asignación de roles dentro del aula (líder, vocero, mediador, entre otros roles). Estas permiten que los estudiantes vivan experiencias reales donde puedan practicar el liderazgo sin dejar de lado las enseñanzas básicas de clases.

Durante este proceso se realiza la observación, donde se tiene en cuenta la participación activa de los estudiantes, su actitud durante las actividades, la forma en que se relacionan con sus compañeros y cómo asumen responsabilidades dentro y fuera del aula.

Como última etapa se desarrolla la reflexión, tanto por parte del docente como de los estudiantes, donde se comparan los resultados obtenidos y se identifican aspectos a mejorar.

Para recoger la información se utilizan técnicas como la observación directa, los conversatorios, las lluvias de ideas y el seguimiento continuo de las actividades. Estas herramientas permiten tener una visión más clara del proceso que están viviendo los estudiantes.

En general, esta metodología se identifica por ser participativa, flexible y centrada en el estudiante, permitiendo que ellos no solo aprendan lo académico sino que también se expresen sin temor, opinen y se reconozcan como parte importante del grupo.

La metodología usada en esta propuesta se implementó durante actividades colaborativas y participativas que proporciona un fortalecimiento del liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas desde esas experiencias cercanas a la realidad de cada estudiante.

Estas actividades fueron coordinadas de manera gradual, con el inicio de dinámicas de participación e integración para luego continuar con ejercicios o actividades relacionadas con la convivencia y paz, el liderazgo y el trabajo en equipo.

Por otro lado la unidad didáctica integrada (UDI) nos facilitó organizar las actividades, así nos permitió desarrollar experiencias pedagógicas enlazando con las necesidades que observamos dentro del aula de clases, así mismo las UDI se transforma en una herramienta esencial dentro de la propuesta pedagógica, ya que nos permitió transversalizar varias actividades alrededor de un mismo propósito de aprendizaje.

En esta propuesta pedagógica la UDI fue aplicada por medio de actividades conectadas con el liderazgo, las competencias ciudadanas y la convivencia, integrando las dinámicas reflexivas, diálogo, participativas y juegos que puedan fortalecer la relación.

Asimismo, la UDI permitió desarrollar experiencias más dinámicas y organizadas, donde los estudiantes participaron de manera activa en cada una de las actividades propuestas,

favoreciendo el aprendizaje colaborativo y la construcción de valores dentro del contexto escolar.

En el transcurso nos permitió implementar experiencias más dinámicas y organizadas donde cada uno de los estudiantes participaron de manera energética en cada una de las actividades presentadas en clases beneficiando su aprendizaje en conjunto y la edificación de valores.

Durante algunas actividades fue útil motivar constantemente a ciertos estudiantes, ya que algunos presentaban timidez o inseguridad al momento de participar frente al grupo. Aun así en varias de estas actividades se pudo notar un gran interés y participación cuando trabajaban en equipo o compartían experiencias con sus compañeros.

5.5 Justificación

La presente propuesta pedagógica nace a partir de la necesidad de fortalecer el liderazgo estudiantil en los estudiantes de los grados cuarto y quinto, ya que, aunque se observa en ellos respeto y buen comportamiento, también se evidencian dificultades en la participación, el trabajo en equipo y la expresión de ideas.

Hoy en día, la educación no solo debe enfocarse en enseñar contenidos, sino también en formar personas capaces de convivir con otros, tomar decisiones y participar activamente en su entorno. Por esta razón, se hace necesario trabajar desde el aula aspectos como la comunicación, el respeto, la empatía y la responsabilidad, ya que de acuerdo con las observaciones obtenidas en nuestras prácticas pedagógicas pudimos notar que muchos estudiantes sienten temor al hablar o expresarse en el grupo, esto impide su participación y la relación que tiene con sus compañeros y al momento de participar en las clases.

En este sentido, el liderazgo estudiantil se convierte en una herramienta muy importante, ya que permite que los estudiantes se sientan seguros de sí mismos, aprendan a expresar sus ideas y asuman un papel más activo dentro del grupo. No se trata de que unos pocos lideren, sino de que todos tengan la oportunidad de participar y aportar por ese motivo el liderazgo se entiende como una capacidad que se puede fortificar mediante esas experiencias pedagógicas de cada uno que les pueda permitir a ellos sentirse escuchados y valorado, además de apropiarse de responsabilidades dentro y fuera de su entorno escolar.

Además, esta propuesta es especialmente importante en el contexto rural, donde muchas veces los niños no cuentan con suficientes espacios para desarrollar estas habilidades. Por eso, la escuela se convierte en un lugar clave para fortalecer el liderazgo y la participación.

Así mismo en muchos de estos contextos rurales las actividades o dinámicas educativas suelen muchas veces sentarse en cumplimientos académicos más que fortificar esas habilidades sociales de los estudiantes, por tal motivo resulta necesario crear estrategias que favorezcan la participación y las competencias ciudadana.

También es importante mencionar que esta propuesta busca mejorar la convivencia dentro del aula, ya que al promover el respeto, el trabajo en equipo y el diálogo, se generan ambientes más tranquilos y organizados.

Finalmente, esta intervención no solo beneficia a los estudiantes, sino también a los docentes en formación, ya que permite reflexionar sobre la práctica pedagógica y buscar nuevas formas de enseñar que sean más dinámicas y acordes a la realidad de los estudiantes.

5.6 Fundamentación teórica

La presente propuesta pedagógica se fundamenta en diferentes aportes teóricos que permiten comprender la importancia del liderazgo estudiantil y el desarrollo de las competencias ciudadanas dentro del contexto educativo.

En primer lugar, es importante abordar el concepto de competencias ciudadanas, el cual ha sido trabajado ampliamente por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y autores como Enrique Chaux Torres. Según estos planteamientos, las competencias ciudadanas son el conjunto de conocimientos, habilidades emocionales, cognitivas y comunicativas que permiten a las personas convivir de manera pacífica, participar en la sociedad y ejercer sus derechos y deberes de forma responsable.

Desde esta perspectiva, la escuela cumple un papel fundamental, ya que no solo transmite conocimientos académicos, sino que también forma a los estudiantes como ciudadanos. En este sentido, el MEN (2004) propone que las competencias ciudadanas deben trabajarse de manera transversal en el aula, promoviendo la participación, el respeto, la resolución de conflictos y la convivencia pacífica.

Por otro lado, el liderazgo estudiantil se entiende como una capacidad que puede desarrollarse desde edades tempranas. No se trata únicamente de dirigir, sino de influir positivamente en los demás, escuchar, proponer ideas y trabajar en equipo. En este aspecto, autores como John C. Maxwell plantean que el liderazgo no es una posición, sino una influencia, lo cual permite comprender que todos los estudiantes pueden desarrollar esta habilidad en diferentes niveles, desde esta vista el liderazgo deja de asociarse sólo con figuras autoritarias y pasa como una habilidad que se relaciona con varios aspectos como la iniciativa, la escucha y el trabajo colectivo.

Asimismo, desde el ámbito educativo, el liderazgo se relaciona con la participación activa del estudiante dentro del aula. Esto implica que el estudiante deje de ser un sujeto pasivo y se convierta en protagonista de su propio aprendizaje, lo cual está en concordancia con los enfoques pedagógicos actuales.

En relación con el aprendizaje, esta propuesta se apoya en la teoría del aprendizaje significativo planteada por David Ausubel, quien sostiene que el aprendizaje ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan con los saberes previos del estudiante. Por esta razón, las actividades propuestas parten de experiencias cercanas a la realidad de los niños, lo que facilita una mejor comprensión y apropiación de los contenidos, por tal motivo las actividades que planteamos en esta propuesta inician de situaciones cercanas a la realidad escolar y social de cada estudiante estableciendo así su participación más significativa.

De igual manera, se retoman los aportes del aprendizaje social de Albert Bandura, quien plantea que las personas aprenden a través de la observación y la interacción con otros. Esto se evidencia en el aula cuando los estudiantes aprenden comportamientos, actitudes y formas de relacionarse a partir de sus compañeros. Por ello, promover espacios de liderazgo positivo permite que se generen modelos adecuados de convivencia. Esto nos demuestra que tener las actitudes de un liderazgo positivo pueden influir de una manera en los estudiantes, como el comportamiento y la participación.

También es importante mencionar el aprendizaje colaborativo, el cual ha sido trabajado por autores como Lev Vygotsky, quien destaca la importancia de la interacción social en el aprendizaje. Según este enfoque, los estudiantes aprenden mejor cuando trabajan en grupo, ya que pueden intercambiar ideas, apoyarse mutuamente y construir conocimientos de manera conjunta.

En este mismo sentido, el concepto de zona de desarrollo próximo planteado por Vygotsky permite entender que los estudiantes pueden alcanzar mejores niveles de aprendizaje cuando cuentan con el apoyo de otros, ya sean compañeros o docentes. Esto refuerza la importancia de promover actividades grupales y roles dentro del aula. Ahora bien cabe resaltar que el fortalecimiento en el liderazgo estudiantil colabora en el desarrollo de la autonomía, esto les permite que participen con una mayor seguridad en diferentes espacios ya sea escolar o social.

Por otra parte, la propuesta también se sustenta en la educación para la convivencia, la cual busca fomentar valores como el respeto, la empatía y la tolerancia. En este aspecto, autores como Antanas Mockus han resaltado la importancia de formar ciudadanos capaces de convivir en sociedad, respetando normas y reconociendo al otro como un igual.

Finalmente, esta propuesta reconoce que la educación debe ser integral, es decir, no solo enfocada en lo académico, sino también en la formación del ser humano. Por ello, el liderazgo estudiantil se convierte en una estrategia que permite desarrollar no solo conocimientos, sino también habilidades sociales, emocionales y éticas que son fundamentales para la vida en sociedad.

En conclusión, los aportes teóricos mencionados permiten sustentar la importancia de implementar estrategias pedagógicas que promuevan el liderazgo estudiantil y el desarrollo de competencias ciudadanas, especialmente en contextos donde los estudiantes necesitan fortalecer su participación, su capacidad de expresión y su convivencia con los demás.

La institución educativa también se ve beneficiada en esta propuesta pedagógica por causa de fortalecer el liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas colabora a una mejora

de la convivencia escolar y fomenta la construcción de espacios educativos un poco más organizados, colaborativos y respetuosos.

5.7 Beneficios de la propuesta.

La implementación de la propuesta pedagógica “Líderes en acción” genera diferentes beneficios tanto en los estudiantes como en el ambiente escolar en general.

En primer lugar, permite fortalecer el liderazgo en los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de participar activamente, expresar sus ideas y asumir pequeños roles dentro del aula. Esto contribuye a que desarrollen mayor seguridad en sí mismos y pierdan el temor a hablar o a equivocarse frente a sus compañeros.

De igual manera, favorece el desarrollo de competencias ciudadanas como el respeto, la empatía, la responsabilidad y el trabajo en equipo. Estas habilidades son fundamentales no solo dentro de la escuela, sino también en la vida diaria, ya que les permiten relacionarse mejor con los demás y actuar de manera más consciente en diferentes situaciones.

Otro beneficio importante es el mejoramiento de la convivencia escolar. A través de las actividades propuestas, los estudiantes aprenden a escuchar, a respetar las opiniones de otros y a resolver conflictos mediante el diálogo. Esto ayuda a disminuir situaciones de conflicto y a crear un ambiente más tranquilo y armonioso dentro del aula.

Además, la propuesta promueve una mayor participación estudiantil. Muchos niños que antes no intervenían en clase comienzan a involucrarse poco a poco, ya sea dando su opinión, trabajando en grupo o asumiendo responsabilidades. Esto hace que el proceso de aprendizaje sea más dinámico y significativo.

También se fortalece el sentido de pertenencia hacia la institución educativa, ya que los estudiantes se sienten tenidos en cuenta y valorados dentro del grupo. Al participar en

actividades donde pueden opinar y decidir, comienzan a ver la escuela como un espacio donde realmente hacen parte.

Por otra parte, esta propuesta permite desarrollar habilidades comunicativas, ya que los estudiantes practican constantemente la expresión oral, la escucha activa y el respeto por los turnos de palabra. Esto es clave para su desarrollo personal y académico.

Asimismo, se evidencian avances en la autonomía de los estudiantes, ya que poco a poco aprenden a tomar decisiones, a organizarse y a asumir responsabilidades sin depender completamente del docente. Esto les ayuda a ser más independientes y conscientes de sus acciones.

Además esta propuesta también beneficia a los docentes, ya que les permite implementar estrategias más dinámicas y observar cambios positivos en sus estudiantes. Además, contribuye a reflexionar sobre la práctica pedagógica y la importancia de generar espacios donde los estudiantes sean protagonistas de su aprendizaje.

Vale la pena recordar que los principales beneficiados son los estudiantes de grado cuarto y quinto ya que por medio de las actividades realizadas en clases podrán fortalecer habilidades relacionadas con la participación, la convivencia y algo importante el liderazgo estudiantil.

De igual forma la familia también se ve beneficiada de una manera indirecta, debido a que esta propuesta puede hacer que los estudiantes reflejen los valores y competencias ciudadanas dentro y fuera del aula.

De igual forma esta propuesta beneficia a los maestros en formación debido a que accede a fortalecer las prácticas pedagógicas por medio de implementación de estrategias participativas

enfocadas en la escasez real de los estudiantes, además de promover estos espacios reflexivos y de convivencia dentro del aula y fuera.

Asimismo, la comunidad educativa se beneficia indirectamente ya que el crecimiento de estas habilidades relacionadas con la convivencia y los valores, el trabajo en equipo y la comunidad puede verse reflejada en las relaciones de los estudiantes y con otras personas dentro y fuera de la escuela.

En el contexto rural este tipo de propuesta consigue una mayor importancia ya que concede brindar a los estudiantes oportunidades para fortalecer capacidades sociales y participativas que colabora positivamente a cada una se su formación integral.

En conjunto, todos estos beneficios aportan no solo al mejoramiento del aula, sino también a la formación de estudiantes más participativos, responsables y comprometidos con su entorno.

5.8 Plan operativo

TEMA	RESPONSABLES	FECHA	ACTIVIDAD	GRADO	SEMANA

Mis deberes como niño y ciudadano en formación	Docente, maestros en formación y estudiantes	01-Octubre-2025	Dinámica “Cofre del tesoro” con tarjetas de derechos y dramatización sobre qué pasaría si no existiera un derecho.	4	1
Mis deberes como niño y ciudadano en formación	Docente, maestros en formación y estudiantes	01-Octubre-2025	Creación del “Superhéroe ciudadano”, identificación de deberes como superpoderes y dramatización comparativa con y sin derechos.	5	1
Convivencia y respeto por las diferencias	Docente, maestros en formación y estudiantes	15-Octubre-2025	Lectura guiada de cuento sobre respeto y diferencias, con socialización grupal.	4	2
Convivencia y respeto por las diferencias	Docente, maestros en formación y estudiantes	15-Octubre-2025	Reflexión escrita sobre el respeto por las diferencias y elaboración de afiche con propuestas	5	2

			para mejorar la convivencia.		
Cartografía de mi barrio y comunidad	Docente, maestros en formación y estudiantes	22-Octubre-2025	Conversatorio sobre qué es la cartografía y su importancia en la comunidad.	4	3
Cartografía de mi barrio y comunidad	Docente, maestros en formación y estudiantes	22-Octubre-2025	Elaboración de cartografía, exposición oral y formulación de compromiso ciudadano compartido con grado cuarto.	5	3
Celebrando Halloween con creatividad y valores	Docente, maestros en formación y estudiantes	29-Octubre-2025	Elaboración de calabaza con mensajes de autocuidado y creación de calabaza decorativa con mensajes positivos para compartir.	4	4

Celebrando Halloween con creatividad y valores	Docente, maestros en formación y estudiantes	29-Octubre-2025	Dramatización sobre la importancia de la compañía en Halloween y elaboración de calabazas con mensajes reflexivos.	5	4
Convivencia, inclusión y respeto	Docente, maestros en formación y estudiantes	05-Nov.-2025	Proyección de cortometraje (Zootopia), identificación de escenas de inclusión, dibujo y conversatorio guiado.	4	5
Convivencia, inclusión y respeto	Docente, maestros en formación y estudiantes	05-Nov.-2025	Debate sobre prejuicios en la película, juego de identificación de estereotipos y propuestas para mejorar la convivencia.	5	5
Liderazgo con espíritu navideño	Docente, maestros en	12-Nov.-2025	Actividad “Regalo invisible” y construcción del árbol	4	6

	formación y estudiantes		del líder navideño con valores y sueños.		
Liderazgo con espíritu navideño	Docente, maestros en formación y estudiantes	12-Nov.-2025	Juego cooperativo “Liderazgo en acción”, creación de mural de compromisos y socialización con la comunidad.	5	6

5.9 Descripción de la propuesta

Mis deberes como niño y ciudadano en formación

Grado 4°:

En la primera actividad llamado el cofre del tesoro mediante el cual los estudiantes identifican y reconocen sus derechos y deberes mediante tarjetas didácticas, anteriormente se realizan dramatizaciones que muestran la ausencia de estos derechos, promoviendo la reflexión crítica para su importancia en la vida cotidiana.

Grado 5°

En el aula se diseñan la figura del “superhéroe ciudadano” se afilian los deberes con cualidades o algunas habilidades positivas. Como siguiente, realizan representaciones comprando que sucede con o sin derechos, comprendiendo y fortaleciendo la comprensión de sus papeles como pequeños líderes ciudadanos en formación.

Convivencia y respeto por las diferencias

Grado 4°

Se ejecuta una lectura guiada en clases de un texto enfocado en el respeto y la diversidad continuando con un espacio de socialización donde los niños expresan estas ideas, opiniones y sus experiencias relacionadas con la convivencia escolar.

Grado 5°

Elaboran una reflexión escrita donde justifican la importancia por las diferencias, anteriormente se diseñó un afiche con propuesta para el mejoramiento de la convivencia en el aula.

Cartografía de mi barrio y comunidad

Grado 4°

Al comenzar la clase se realiza un conversatorio orientado a la comprensión de los conceptos de cartografía y cómo se utiliza en su entorno, se promueve la participación activa por medio de preguntas orientadas.

Grado 5°

Se elabora una cartografía de su comunidad la cual al terminarla se socializa tipo exposición oral. Por último, formulan compromisos ciudadanos que son compartidos con sus compañeros de grado 4°.

Celebrando Halloween con creatividad y valores.

Grado 4°

Los estudiantes diseñan una calabaza en la que se encuentran recomendaciones de autocuidado por motivos de celebración del día de las brujas conocido en Colombia, además de

mensajes positivos dirigidos a sus compañeros, promoviendo valores importantes como la solidaridad y el respeto.

Grado 5°

Se realiza una dramatización en la que muestran situaciones a los estudiantes relacionadas con la empatía y convivencia durante la celebración de Halloween, pero anteriormente elaboraron una calabaza con mensajes de reflexión orientados en fortalecimiento de sus valores.

Convivencia, inclusión y respeto

Grado 4°

Se proyecta una película corta con enfoque en inclusión, a partir de esto los estudiantes vinculan situaciones relevantes, además de realizar una presentación gráfica de una de las escenas más significativas de la película para ellos y participan en un conversatorio guiado.

Grado 5°

Se desarrolla un debate entorno a la situación de discriminación y prejucios, ante todo se implementa una actividad lúdica guiada a la identificación de estos estereotipos, para finalizar con la formulación de sus propuestas para la fortalización de la convivencia.

Liderazgo con espíritu navideño

Grado 4°

La actividad “Regalo invisible” es implementada mediante la cual los estudiantes de grado 4° y 5° pueden reconocer valores no materiales como el respeto, la empatía y la solidaridad, rápidamente elaboramos un árbol del líder navideño en el que plasman valores y metas personales que desean alcanzar.

CAPÍTULO IV RESULTADOS

6.1 Resultados

En el transcurso del desarrollo del proyecto investigativo se realizaron diferentes actividades para fortalecer el liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas en los estudiantes de cuarto y quinto grado de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso sede Jaime durante el proceso se pudieron observar cambios importantes en la participación de los estudiantes y en la manera en que se relacionaban dentro del aula, también se identificaron algunas dificultades que hicieron parte del proceso y que permitieron comprender que la formación ciudadana requiere tiempo, práctica y acompañamiento constante.

Frente al primer objetivo específico orientado a identificar los conocimientos previos de los estudiantes sobre sus derechos, deberes y liderazgo dentro de la comunidad escolar, se pudo notar que muchos estudiantes tenían conocimientos básicos sobre algunos derechos como el respeto y la educación. Sin embargo, algunos de ellos presentaban dificultades para reconocer la importancia de los deberes dentro del aula y en ocasiones confundían el liderazgo con autoridad o en muchas ocasiones con mandar sobre los demás. Durante las conversaciones y actividades propuestas algunos estudiantes declararon que ser líder era “ser el que manda” o “el que tiene más poder”, lo que permitió identificar la necesidad de trabajar un concepto de liderazgo más enfocado en el respeto, la empatía, ayuda, la colaboración y el trabajo en equipo.

Además, se observó que algunos niños tenían poca seguridad al expresar sus opiniones frente al grupo o salir al frente, en varias actividades los estudiantes preferían guardar silencio por miedo a equivocarse o por pena de hablar delante de sus compañeros esta situación dificultó

en algunos momentos la participación activa de todo el grupo, aun así, el proceso permitió conocer mejor las necesidades de los estudiantes y comprender cómo percibían la convivencia y la participación escolar dentro de su entorno educativo.

Por otro lado, varios estudiantes demostraron interés cuando se abordaban temas relacionados con los derechos de los niños y la convivencia escolar. Poco a poco comenzaron a compartir y hablar sus experiencias propias sobre situaciones que ocurrían dentro y fuera del aula. Esto permitió generar espacios de diálogo donde los niños pudieron sentirse escuchados, valorados y en un ambiente cómodo para ellos dentro del proceso gracias a estas actividades iniciales fue posible obtener información importante para orientar las estrategias pedagógicas que se desarrollaron durante todo el proceso.

Respecto al segundo objetivo específico relacionado con promover espacios de participación y reflexión que favorecieran el ejercicio del liderazgo positivo y la toma de decisiones democráticas, se desarrollaron diferentes actividades grupales donde los estudiantes tuvieron la oportunidad de participar activamente. Durante estas actividades algunos estudiantes comenzaron a mostrar mayor iniciativa al momento de organizar trabajos en grupo, dar opiniones y colaborar con sus compañeros de manera más respetuosa y empática.

Ahora bien, las dinámicas realizadas ayudaron a fortalecer la comunicación entre los estudiantes en varios momentos se evidenció que algunos niños empezaron a escuchar con más atención las ideas de los demás y a resolver pequeños conflictos mediante el diálogo. También se observó mayor disposición para trabajar en equipo y participar en actividades colaborativas. Esto permitió mejorar poco a poco el ambiente dentro del aula y fortalecer las relaciones entre compañeros.

Aun así, durante el proceso también se presentaron algunas dificultades, en ciertas actividades algunos estudiantes querían imponer sus ideas sin escuchar las opiniones de los demás. Del mismo modo, hubo momentos donde se generaron discusiones por desacuerdos dentro de los grupos de trabajo. Estas situaciones demostraron que aunque se presentaron avances importantes todavía existen aspectos que necesitan seguir fortaleciéndose en relación con la convivencia y el respeto hacia las diferencias.

A pesar de estas dificultades las actividades pedagógicas permitieron que muchos estudiantes comprendieran que el liderazgo no se basa en mandar sino en ayudar, orientar, guiar y trabajar junto a los demás. De tal forma , varios niños comenzaron a participar con mayor seguridad durante las reflexiones grupales y mostraron una actitud más positiva frente a las actividades realizadas en el aula, esto evidenció que los espacios de participación favorecen el fortalecimiento de habilidades ciudadanas importantes para la convivencia escolar.

En relación con el tercer objetivo específico enfocado en fortalecer las competencias ciudadanas y el liderazgo estudiantil mediante una feria pedagógica orientada a la participación escolar, se logró una participación activa de gran parte de los estudiantes durante el desarrollo de las actividades la feria pedagógica permitió que los niños expresaran sus ideas, compartieran conocimientos y demostraran lo aprendido durante el proyecto investigativo.

Durante esta actividad varios estudiantes asumieron pequeños roles de liderazgo organizando materiales, explicando temas y colaborando en las diferentes presentaciones realizadas. incluido se observó mayor seguridad al momento de hablar frente a otras personas y participar en las dinámicas propuestas muchos estudiantes demostraron avances en aspectos relacionados con el respeto, la responsabilidad y el trabajo en equipo.

La feria pedagógica también permitió fortalecer la integración entre los estudiantes y generar un ambiente más participativo dentro de la institución educativa. A través de las actividades desarrolladas los niños pudieron comprender la importancia de convivir de manera respetuosa y de participar activamente dentro de la comunidad escolar, las estrategias implementadas ayudaron a que los estudiantes reflexionaran sobre sus acciones y sobre la manera en que estas pueden afectar positiva o negativamente a los demás.

No obstante, durante la feria también se evidenciaron algunas limitaciones. Algunos estudiantes continuaban mostrando nerviosismo al hablar en público y otros necesitaban constantemente apoyo para participar en las actividades igualmente, el tiempo disponible para desarrollar ciertas dinámicas resultó insuficiente para profundizar algunos temas relacionados con la convivencia y la participación democrática aun así, estas dificultades no impidieron el desarrollo de la propuesta y sirvieron como experiencia para reconocer aspectos que pueden mejorarse en futuros proyectos pedagógicos.

En términos generales, los resultados obtenidos permitieron evidenciar que el liderazgo estudiantil puede convertirse en una estrategia importante para fortalecer las competencias ciudadanas dentro del aula. A través de las actividades desarrolladas los estudiantes lograron participar con mayor confianza, fortalecer valores relacionados con el respeto y mejorar la convivencia escolar aunque el proceso presentó algunas dificultades, los avances observados demuestran la importancia de continuar promoviendo espacios pedagógicos donde los estudiantes puedan expresar sus ideas, trabajar en equipo y participar activamente dentro de su comunidad educativa.

6.2 Conclusiones

En conclusión, el desarrollo de este proyecto investigativo permitió responder la pregunta problematizadora relacionada con la manera en que el liderazgo estudiantil puede fortalecer la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de cuarto y quinto grado de la Institución Educativa Técnica Departamental de Troncoso sede Jaime. A través de las diferentes actividades pedagógicas implementadas se evidenció que cuando los estudiantes cuentan con espacios de participación y reflexión logran fortalecer habilidades relacionadas con la convivencia, el respeto, el trabajo en equipo y la toma de decisiones dentro del aula.

Asimismo, se logró cumplir el objetivo general del proyecto ya que durante el proceso los estudiantes comenzaron a participar de manera más activa en las actividades escolares y demostraron avances en la forma de relacionarse con sus compañeros. Poco a poco varios niños lograron expresar sus opiniones con mayor seguridad y comprender que el liderazgo no significa imponer ideas sino colaborar y actuar de manera responsable dentro del grupo.

Por otra parte, el proyecto permitió reconocer la importancia de fortalecer las competencias ciudadanas desde edades tempranas debido a que estas ayudan a mejorar la convivencia escolar y favorecen la formación de estudiantes más conscientes de sus derechos y deberes. Del mismo modo, las actividades desarrolladas permitieron promover valores como el respeto, la empatía y la cooperación dentro del contexto escolar.

Sin embargo, durante el proceso también se presentaron algunas dificultades. Algunos estudiantes mostraban timidez al participar en público y en ocasiones surgieron desacuerdos durante las actividades grupales. Además, algunos niños necesitaban más acompañamiento para comprender la importancia de escuchar y respetar las opiniones de los demás. Estas situaciones permitieron entender que el fortalecimiento del liderazgo y las competencias ciudadanas no se

logra de manera inmediata sino mediante procesos continuos que requieren compromiso y acompañamiento constante.

Finalmente, esta investigación permitió comprender que el liderazgo estudiantil puede convertirse en una estrategia pedagógica significativa para mejorar la participación escolar y fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes de básica primaria. Por esta razón se considera importante continuar desarrollando actividades que promuevan la participación democrática, la convivencia pacífica y el trabajo colaborativo dentro de las instituciones educativas ya que estos espacios contribuyen a la formación integral de los estudiantes y al mejoramiento del ambiente escolar.

6.3 Recomendaciones

Se recomienda a la institución educativa continuar desarrollando estrategias pedagógicas que fortalezcan el liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas dentro y fuera del aula que promuevan estos espacios donde los estudiantes puedan participar, dialogar y expresar sus ideas con mayor confianza esto además contribuye al fortalecimiento de la seguridad y algo muy importante, la convivencia escolar.

Asimismo, se sugiere implementar actividades grupales y dinámicas participativas que favorezcan el trabajo colaborativo, la convivencia escolar y la resolución pacífica de conflictos entre los estudiantes.

También se considera muy importante fortalecer el acompañamiento de aquellos estudiantes que presentan timidez o inseguridad al momento de participar generando ambientes más seguros y motivadores dentro del contexto escolar.

De igual manera, se recomienda comprometer a las familias en los procesos formativos relacionados con el liderazgo, los valores y la convivencia, ya que el apoyo desde el hogar influye significativamente en el comportamiento y la participación de los estudiantes y a tener una relación más colaborativa y respetuosa dentro del aula.

Se sugiere además dar continuidad a este tipo de propuestas pedagógicas debido a que el fortalecimiento de las competencias ciudadanas y el liderazgo estudiantil no se logra mediante actividades aisladas sino a través de procesos permanentes y constantes, por tal motivo se recomienda seguir con este proceso de promover estos espacios de participación que no solo ayuda con la responsabilidad sino también de la empatía, la reflexión y el trabajo en equipo, dándole la importancia no solo a la parte académica sino también humana que tiene cada estudiante.

Finalmente, se invita a futuras investigaciones a seguir profundizando sobre el liderazgo estudiantil y las competencias ciudadanas en contextos rural teniendo en cuenta las necesidades, características y realidades de las comunidades educativas.

6.4 Referencias bibliográficas

Arredondo-Aristizábal, A. (2021). *La construcción de ciudadanía en contextos rurales: una mirada desde las prácticas escolares* (Tesis de maestría). Universidad de Caldas, Manizales,

Chávez Pérez, J. R. (2018). *Estrategias pedagógicas para fortalecer la convivencia escolar en el aprendizaje de competencias ciudadanas en el grado 4º05 de la Institución*

Educativa Nuestra Señora de Belén – Sede 2 (Trabajo de maestría). Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia. http://repositorio.unab.edu.co/handle/20.500.12749/2611

Constitución Política de Colombia. (1991). Constitución política de Colombia: actualizada con las reformas de 2024. Segunda edición. Presidencia de la República de Colombia. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html

Alexander Astin y Helen Astin. (2000). Leadership Reconsidered: Engaging Higher Education in Social Change. Los Angeles: Higher Education Research Institute, UCLA.

Paulo Freire. (2002). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. México: Siglo XXI Editores.

Danilo Donolo & Daniela Rigo. (2019). Trabajos sobre compromiso e implicación estudiantil en el contexto escolar.

Keith E. Voelkl. (1997). Identification with School. American Journal of Education.

John D. Finn. (1989). Withdrawing from School. Review of Educational Research.

Jean Piaget. (1961). Obras sobre educación y desarrollo cognitivo.

Ministerio de Educación Nacional. (2005). Ser maestro hoy. El sentido de educar y el oficio docente.

María Torruella. (2012). Trabajos sobre educación para la ciudadanía y participación democrática.

María Sime. (2012). Estudios sobre convivencia escolar.

Urie Bronfenbrenner. (1987). La ecología del desarrollo humano.

Roberto Benítez. (2011). Estudios sobre convivencia escolar.

Rosario Ortega. (2007). Investigaciones sobre convivencia y clima escolar.

Cecilia Fierro & Patricia Carbajal. (2019). Estudios sobre convivencia escolar, inclusión y participación.

Juan Carozzo. (2017). Trabajos sobre convivencia democrática escolar.

Luis Cieza. (2010; 2019). Estudios sobre participación comunitaria y escuela.

García Rodríguez, L., y González Hernández, M. (2014). Formación ciudadana y participación democrática en la escuela básica. *Revista de Educación y Ciudadanía*, (18), 23-38. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4902151

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. 8 de febrero de 1994. Diario Oficial No. 41.214. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html

Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. 8 de noviembre de 2006. Diario Oficial No. 46.446. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html

Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. 15 de marzo de 2013. Diario Oficial No. 48.733. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1620_2013.html

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Journal of Social Issues, 2*(4), 34-46. https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x

Loayza Solís, L. L., y Puma Mamani, I. (2025). Los retos de la participación activa en el fomento del liderazgo estudiantil. Revisión sistemática. *Revista de Educación Simón Rodríguez, 5*(10), 410-424. https://doi.org/10.62319/simonrodriquez.v.5i10.74

Maxwell, J. C. (2012). *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo: Siga estas leyes, y la gente lo seguirá a usted*. Thomas Nelson Inc. https://www.thomasnelson.com/p/las-21-leyes-irrefutables-del-liderazgo/

Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas: Formar para la ciudadanía... ¡sí es posible!* Guía No. 6. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-75768_archivo_pdf.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2011). *Cartilla de Competencias Ciudadanas: Orientaciones para la institucionalización de las competencias ciudadanas*. Ministerio de Educación Nacional de Colombia. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-235147.html

Porto Hoyos, P. (2024). *Constructo teórico-práctico para el fortalecimiento de competencias ciudadanas y la disminución de la violencia en instituciones educativas rurales de educación secundaria y media académica en el departamento de Córdoba* (Tesis de doctorado). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela. https://repositorio.upel.edu.ve/handle/123456789/2941

UNICEF. (s. f.). *La Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino

Ruiz Silva, A., y Chaux Torres, E. (2005). *La formación de competencias ciudadanas*. Asociación Colombiana de Facultades de Educación (ASCOFADE). https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/54821

Wikipedia contributors. (s.f.). Liderazgo. En Wikipedia, La enciclopedia libre. Recuperado el 22 de mayo de 2026, de https://es.wikipedia.org/wiki/Liderazgo

Enrique Chaux., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2004). Competencias ciudadanas: De los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas. Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s. f.). Convivencia escolar. https://www.mineducacion.gov.co

United Nations. (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion

ANEXOS



Imagen 1: Cofre del tesoro con tarjetas de derechos y deberes. Actividades de prácticas



Imagen 2: Dramatización comparativa de qué pasaría si no existiera tal derecho y deber.



Imagen 3: Lectura guiada sobre el respeto y diferencias. Actividades de prácticas



Imagen 4: Elaboración de afiche de propuestas para mejorar la convivencia. Actividades de prácticas



Imagen 5: Elaboración de calabazas con mensajes de autocuidado y mensajes positivos. Actividades de prácticas



Imagen 6: Proyección de cortometraje identificando escenas de inclusión, identificación de estereotipos y propuestas para mejorar la convivencia. Actividades de prácticas



Imagen 7: Actividad regalo invisible para la comunidad. Actividades de prácticas



Imagen 8: Entrega de regalos a los grados 4 y 5. Actividades de prácticas



Imagen 9: Creación de mural de compromisos. Actividades de prácticas



Imagen 10: Socialización con la comunidad y dramatización de noticiero “todos unidos” .

Actividades de prácticas



Imagen 11: Feria “Lideres en acción” Ultima actividad de prácticas



INSTITUCIÓN EDUCATIVA
NORMAL SUPERIOR DE MOMPOX

CENTRO DE LIDERAZGO DE LA EXCELENCIA
DE LA EDUCACIÓN RURAL
PROGRAMA DE FORMACIÓN COMPLEMENTARIA